

(Pieza en cinco actos)

de Albert Camus

PERSONAJES

DORA DULEBOV

LA GRAN DUQUESA

IVAN ALATYEV

STEPAN FEDOROV

BORIS ANNENOV

ALEXIS VOLNOV

SURATOV

FOVA

EL CARCELERO

Estrenada en el Theatre Hébertor de Paris, 15 de dic. de 1949

ACTO I

Se levanta el telón en silencio. DORA y ANNENOV en escena, inmóviles. Se oye una vez el timbre de la entrada. ANNENOV hace un gesto para detener a DORA que intenta hablar. El timbre suena dos veces seguidas.

ANNENOV Es él. (SALE DORA AGUARDA, SIN MOVERSE. ANNENOV VUELVE CON STEPAN A QUEM SUJETA POR LOS HOMBROS.)

ANNENOV Es él! Aquí está Stepan.

DORA (SE ACERCA A STEPAN Y LE TOMA LA MANO) Qué felicidad, Stepan.

STEPAN..... Buenos días, Dora.

DORA..... (LO MIRA) Tres años, ya.

STEPAN..... Si, tres años. El día que me detuvieron, iba a reunirme con vosotros.

DORA..... Te esperábamos. Pasaba el tiempo y cada vez se me apretaba más el corazón. Ya no nos atrevíamos a mirarnos.

ANNENOV.... Tuvimos que cambiar de departamento otra vez.

STEPAN Lo sé

DORA..... ¿Allá, Stepan?

STEPAN..... ¿Allá?

DORA..... ¿En la cárcel?

STEPAN..... La gente se evade.

ANNENOV.... Si. Nos alegramos al enterarnos de que habías podido llegar a Suiza.

STEPAN Suiza es otra cárcel, Boria.

ANNENOV.... ¿Qué dices? Allá son libres, por lo menos.

STEPAN..... La libertad es una cárcel mientras haya un solo hombre esclavizado en la tierra. Yo era libre y no dejaba de pensar en Rusia y en sus esclavos.

(SILENCIO)

ANNENOV.... Me alegro, Stepan, de que el partido te haya mandado aquí

STEPAN..... Era necesario. Me ahogaba. Obrar, obrar, por fin..... (MIRA A ANNENOV) Lo mataremos, ¿verdad?

ANNENOV Estoy seguro.

STEPAN Mataremos a ese verdugo. Tú eres el feje, Boria, y te obedecerá.

ANNENOV.... No necesito tu promesa, Stepan. Somos todos hermanos.

Música
fade-in a medida que
se va apagando la sala.
Se escuchan varios acor-
des.- Telón.- varios acor-
des y fade out.

Firebird

Timbre

4/6/1966 ABC

1079198

mkrsrs
c.1

STEPAN... Hace falta unadisciplina. Lo he comprendido en la cárcel. El partido socialista revolucionario necesita una disciplina. Disciplinados mataremos al gran duque y destruiremos la tiranía.

DORA... (ACERCANDOSE) Siéntate, Stepan. Estarás fatigado después de ese largo viaje.

STEPAN... Nunca estoy fatigado.
(SILENCIO, DORA SE SIENTA)

STEPAN... ¿Está todo listo, Boria?

ANNENKOV... (CAMBIANDO DE TONO) Hace un mes que dos de los nuestros estudian los movimientos del gran duque. Dora ha reunido el material necesario.

STEPAN... ¿Está redactada la proclama?

ANNENKOV... Si. Toda Rusia sabrá que el gran duque Sergio fué ejecutado con una bomba por el grupo de combate del partido socialista revolucionario para acelerar la liberación del pueblo ruso. La corte imperial sabrá también que estamos decididos a ejercer el terror hasta que la tierra sea restituida al pueblo. Si, Stepan, todo está preparado! Se acerca el momento.

STEPAN... ¿Qué debo hacer?

ANNENKOV... Para empezar, ayudarás a Dora. Schweitzer, a quien tú reemplazas, trabajaba con ella.

STEPAN... ¿Murió?

ANNENKOV... Si.

STEPAN... ¿Cómo?

DORA... Un accidente.

STEPAN... (MIRA A DORA. DORA DESVIA LA MIRADA)
STEPAN... ¿Y después?

ANNENKOV... Después, veremos. Debes estar dispuesto a sustituirnos, llegado el caso, y mantener el enlace con el Comité Central.

STEPAN... ¿Quiénes son nuestros camaradas?

ANNENKOV... Conociste a Voinov en Suiza. Confío en él, a pesar de juventud. No conoces a Yanek.

STEPAN... ¿Yanek?

ANNENKOV... Kaliayev. Lo llamamos también el Poeta.

STEPAN... No es nombre para un terrorista.

ANNENKOV... (RIENDO) Yanek piensa lo contrario. Dice que la poesía es revolucionaria.

STEPAN... Sólo la bomba es revolucionaria. (SILENCIO) Dora, ¿crees que sabré ayudarte?

DORA... Si, lo único que hay que cuidar es que no se rompa el tubo.

STEPAN... ¿Y si se rompe?

DORA... Así murió Schweitzer. (UNA PAUSA) ¿Por qué sonríes, Stepan?

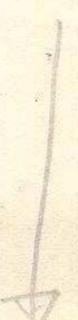
STEPAN... ¿Sonrío?

DORA... Si.

STEPAN... A veces me sucede. (UNA PAUSA STEPAN PARECE REFLEXIONAR) Dora, ¿bastaría una sola bomba para hacer saltar esta casa?

DORA... Una sola no. Pero haría estragos.

*Prevenido
Timbre*



STEPAN ¿Cuántas se necesitarían para hacer saltar a Moscú?

ANNENOV.... Estás loco! ¿Qué quieres decir?

STEPAN Nada

(LLAMAN UNA VEZ. TODOS ESCUCHAN Y AGUARDAN. LLAMAN DOS VECES)

ANNENOV PARA A LA ANTESALA Y VUELVE CON VOINOV)

VOINOVA..... Stepan!

STEPAN Buenos días. (SE ESTRECHAN LA MANO. VOINOV SE ACERCA A DORA Y LA BESA)

ANNENOV..... ¿Todo ha marchado bien, Alexis?

VOINOV..... Si

ANNENOV..... ¿Estudiaste el recorrido desde el palacio hasta el teatro?

VOINOV.... Ahora puedo dibujarlo. Mira. (DIBUJA) Recodos, calles estrechas, obstáculos...., el coche pasará bajo nuestras ventanas.

ANNENOV.... ¿Qué significan esas dos cruces?

VOINOV.... Una placita donde los caballos habrán de moderar el paso, y el teatro donde se detendrán. En mi opinión, son los mejores lugares.

ANNENOV... Dame!

STEPAN..... ¿Y los espías?

VOINOV..... (VACILANTE) Hay muchos.

STEPAN..... ¿Te impresionan?

VOINOV..... No me siento tranquilo.

ANNENOV.... Nadie se siente tranquilo con ellos delante. No te turbes.

VOINOV.... No temo nada. Lo que pasa es que no me acostumbro a mentir

STEPAN.... Todo el mundo miente. Mentir bien es lo que hace falta.

VOINOV.... No es fácil. Cuando yo era estudiante, mis compañeros se burlaban de mí porque no sabía disimular. Decía lo que pensaba. Al fin me echaron de la Universidad.

STEPAN..... ¿Por qué?

VOINOV..... En el curso de historia, el profesor me preguntó cómo había edificado Petrogrado, Pedro el Grande.

STEPAN..... Buena pregunta.

VOINOV... Con sangre y latigazos, contesté. Me echaron.

STEPAN.... Y después....

VOINOV... Comprendí que no bastaba denunciar la injusticia. Era menester dar la vida para combatirla. Ahora soy feliz.

STEPAN.... ¿Y sin embargo, mientes.

VOINOV.... Miento. Pero no mentiré más el día que arroje la bomba.

(LLAMAN DOS VECES: DESPUES UNA SOLA. DORA SE PRECIBITA)

ANNENOV.... Es Yanek

STEPAN..... No es la misma señal.

ANNENOV.... Yanek se ha entretenido en cambiarla. Tiene su señal propia.

(STEPAN SE ENCOGE DE HOMBROS. SE OYE HABLAR A DORA EN LA ANTESALA ENTRAN DORA Y ALIAYEV, DEL BRAZO. ALIAYEV RIE).

Timbre

Prevenido

*Timbre
(de Yanek)*

DORA..... Yanek: Este es Stepan, que reemplaza a Schweitzer.

KALIAYEV...Bienvenido, hermano.

STEPAN.... Gracias.

(DORA Y KALIAYEV SE SIENTAN FRENTE A LOS DEMAS)

ANNENOV..... Yanek, ¿estás seguro de que reconocerás el carruaje?

KALIAYEV.... Sí, lo vi dos veces con cuidado. Al parecer en el horizonte lo reconocería entre mil! Me fijé en todos los detalles. Por ejemplo, uno de los vidrios de la linterna izquierda está desportillado.

VOINOV..... ¿Y los espías?

KALIAYEV.... A montones. Pero somos viejos amigos. Me compran cigarrillos.
(SE IRE)

ANNENOV..... ¿Pavel ha confirmado el informe?

KALIAYEV.... El gran duque irá esta semana al teatro. Dentro de un rato, Pavel sabrá el día exacto y entregará un mensaje al portero.
(SE VUELVE HACIA DORA Y RIE) Tenemos suerte, Dora.

DORA.... (MIRANDOLO) ¿Ya no eres buhonero? Ahora eres un gran señor. Qué guapos estás. ¿No echas de menos el sayo?

KALIAYEV.... (RIE) Es cierto, estaba muy orgulloso de él. (A STEPAN Y A ANNENOV) Me pasé dos meses observando a los buhoneros y más de un mes ensayando en mi cuartito. Mis colegas nunca tuvieron sospechas. "Un gran tipo", decían. "Sería capaz de vender los caballos del zar." Y a su vez trataban de imitarme.

DORA..... Naturalmente, tú te reías.

KALIAYEV.... Ya sabes que no puedo impedirlo. El disfraz, la nueva vida..... Todo me divertía.

DORA.... A mí no me gustan los disfraces. (MUESTRA EL VESTIDO) Y además, esta antigualla lujosa! Boria hubiera podido buscar otra cosa. Una actriz! Mi corazón es sencillo.

KALIAYEV... (RIE) Estás tan hermosa con ese vestido.

DORA.... Hermosa! Me alegraría estarlo. Pero no hay que pensarlo.

KALIAYEV... ¿Por qué? Tienes siempre ojos tristes, Dora. Hay que ser alegre, hay que ser orgullosa. La belleza existe, la alegría existe! "En los lugares tranquilos donde te anhelaba mi corazón...."

DORA.... (SONRIENTE) Yo respiraba un eterno verano....."

KALIAYEV..... Oh, Dora, te acuerdas de esos vereses. ¿Sonries? Qué contento estoy....

STEPAN... (CORTANDOLO) Estamos perdiendo el tiempo. Boria, supongo que hay que avisar al portero, ¿no?
(KALIAYEV LO MIRA CON ASOMBRO)

ANNENOV.... Sí. Dora, ¿quieres bajar? No olvides la propina. Voinov te ayudará después a juntar el material en el cuarto.

(SALEN CADA UNO POR SU LADO. STEPAN VA HACIA ANNENOV CON PASO DECIDIDO.)

STEPAN..... Yo quiero arrojar la bomba.

ANNENOV.... No, Stepan. Ya están designados los que van a arrojarla.

STEPAN.... Te lo ruego. Tú sabes lo que significa para mí.

ANNENOV... No. La regla es la regla. (UN SILENCIO) Yo no la arrojé y voy a esperar aquí. La regla es dura.

STEPAN.... ¿Quién lanzará la primera bomba?

KALIAYEV... Yo. Voinov arroja la segunda.

STEPAN..... ¿Dí?

KALIAYEV..... ¿Te sorprende? Así que no tienes confianza en mí!

STEPAN.... Se necesita experiencia.

KALIAYEV... ¿Experiencia? Sabes muy bien que sólo se hace una vez y después....
Nadie la arrojó nunca dos veces.

STEPAN..... Se necesita una mano firme.

KALIAYEV....(MOSTRANDO SU MANO) Mira. ¿Crees que temblará? (STEPAN APARTA
LA MIRADA)

KALIAYEV.... No temblará. Vamos! ¿Con el tirano frente a mí iba a vacilar?
¿Como puedes creerlo? Y aunque temblara mi brazo, conozco un
medio seguro de matar al tirano.

ANNEN KOV... ¿Cuál?

KALIAYEV. . Arrojarse bajo las patas de los caballos.
(STEPAN SE ENCOGE DE HOMBROS Y VA A SENTARSE AL FONDO)

ANNEN KOV... No, no es necesario. Habrá que intentar la huida. La organi-
zación te necesita, deas cuidarte.

KALIAYEV... Obedeceré, Boria! Qué honor, qué honor para mí! Oh, será
digno de él.

ANNEN KOV.... Stepan, estarás en la calle mientras Yanek y Alexis esperen la
llegada del carruaje. Pasarás cada cierto tiempo delante de
nuestras ventanas y convendremos una señal. Dora y yo espe-
raremos aquí el momento de lanzar la proclama. Con un poco de
suerte, el gran duque caerá.

KALIAYEV... (CON EXALTACION) Si, lo mataré! Qué felicidad si tenemos éxito!
El gran duque no es nada. Hay que golpear más arriba!

ANNEN KOV.... Primero el gran duque.

KALIAYEV... ¿Y si fracasamos, Boria? ¿Des?, habría que imitar a los japoneses.

ANNEN KOV.... ¿¿Qué quieres decir?

KALIAYEV.... Durante la guerra, los japoneses no se rendían. Se suicidaban.

ANNEN KOV... No. No pienses en el suicidio.

ANNEN KOV... En el terror, de nuevo.

STEPAN (HABLANDO DESDE EL FONDO) Para suicidarse hay que quererse
mucho. Un verdadero revolucionario no puede quererse a si
mismo.

KALIAYEV....(VOLVIENDOSE VIVAMENTE) ¿Un verdadero revolucionario? ¿Por
qué me tratas así? ¿Qué te he hecho?

STEPAN.... No me gustan los que entran en la revolución porque se aburren.

ANNEN KOV.... Stepan!

STEPAN.... (LEVANTANDOSE Y ACERCANDOSE A ELLOS) Si, soy brutal. Pero para
mí el odio no es un juego. No estamos aquí para admirarnos unos
a otros. Estamos aquí para triunfar.

KALIAYEV... (SUAVEMENTE) ¿Por qué me ofendes? ¿Quién te dijo que me aburría?

STEPAN.... No sé. Cambias las señales, te gusta hacer el papel de buhonero,
dices versos, quieres arrojarte bajo las patas de los caballos,
y ahora, el suicidio... (LO MIRA) No tengo confianza en ti.

KALIAYEV... (DOMINANDOSE) No me conoces, hermano. Amo la vida. No me
aburro. Entré en la revolución porque me gusta la vida.

STEPAN..... Yo no amo la vida, sino la justicia que está por encima de la
vida.

ALIAEV.... (CON VISIBLE ESFUERZO) Cada uno sirve a la justicia como puede. Hay que aceptar que seamos diferentes. Tenemos que querernos, si podemos.

STEPAN.... No podemos.

ALIAEV... (ESTALLANDO) Entonces, ¿qué estás haciendo con nosotros?

STEPAN.... Vine para matar a un hombre, no para quererlo ni para reconocer su diferencia.

ALIAEV... (VIOLENTAMENTE) No lo matarás solo ni en nombre de nada. Lo matarás con nosotros y en nombre del pueblo ruso. Esa es tu justificación.

STEPAN.... (EL MISMO TUEGO) No la necesito. Quedé justificado en una noche, y para siempre, hace tres años, en la cárcel. Y no soportaré.....

ANNENKOV... Basta! ¿Estáis locos? ¿Recordáis a quien nos debemos? Somos hermanos, confundidos finos con otros, dispuestos a ejecutar a los tiranos para liberar al país! Matamos juntos, y nada puede separarnos. (SILENCIO. LOS MIRA) Ven, Stepan, debemos convenir las señales..... (STEPAN SALE)

ANNENKOV....(A ALIAEV) No es nada. Stepan ha sufrido. Le hablaré.

ALIAEV...(MUY PALIDO) Me ha ofendido, Boria. (ENTRA DORA)

DORA..... (AL VER A ALIAEV) ¿Qué hay?

ANNENKOV..... Nada. (sale)

DORA..... (A ALIAEV) ¿Qué hay?

ALIAEV... Ya hemos chocado. No me quiere. (DORA SE SIENTA EN SILENCIO. PAUSA)

DORA... Creo que no quiere a nadie. Cuando todo haya terminado, será más feliz. No estés triste.

ALIAEV.... Estoy triste. Necesito que todos vosotros me queráis. Lo he abandonado todo por la Organización. ¿Cómo soportar que mis hermanos se aparten de mí? A veces tengo la impresión de que no me comprenden. ¿La culpa es mía? Soy torpe, lo sé...

DORA..... Te quieren y te comprenden, Stepan es diferente.

ALIAEV.... No. Sé lo que piensa. Schweitzer ya lo decía: "Demasiado extraordinario para ser revolucionario." Quisiera explicarles que no soy extraordinario. Me encuentran un poco loco, demasiado espontáneo. Sin embargo, creo como ellos en la causa. Como ellos, quiero sacrificarme. Yo también puedo ser diestro, taciturno, disimulado, eficaz. Solo que la vida sigue pareciéndome maravillosa. Me gusta la felicidad, la belleza! Por eso odio el despotismo. ¿Cómo explicarles esto? La revolución, claro está! Pero la revolución por la vida, para dar una posibilidad a la vida, ¿comprendes?

DORA..... (CON IMPETU) Sí... (MAS BAJO, DESPUÉS DE UN SILENCIO) Y sin embargo, vamos a dar la muerte.

ALIAEV... ¿Quiénes? ¿Nosotros? Ah, quieres decir.... No es lo mismo. Oh, no es lo mismo. Y además, matamos para construir un mundo en el que nadie mate ya nunca más! Aceptamos ser criminales para que la tierra se cubra por fin de inocentes.

DORA..... ¿Y si no ocurriera eso?

ALIAEV.... Calla, bien sabes que es imposible. Entonces Stepan tendría razón. Y habría que escupir a la cara de la belleza.

DORA..... Soy más antigua que tú en la organización. Sé que nada es tan sencillo. Pero tú tienes fe... Todos necesitamos fe.

ALIAEV... ¿Fe? No. Uno solo la tenía.

DORA..... Tú tienes fuerza de ánimo. Y te abrirás paso hasta llegar al fin. ¿Por qué has querido arrojar la primera bomba?

ALIAIEV... ¿Puede hablarse de la acción terrorista sin participar en ella?

DORA.... No.

ALIAIEV... Hay que estar en la primera fila.

DORA... (QUE PARECE REFLEXIONAR) Si. Hay la primera fila y hay el último momento. Debemos pensar en ellos. Ahí está el coraje, la exaltación que necesitamos... que tú necesitas.

ALIAIEV... Hace un año que no pienso en otra cosa. Por este momento he vivido hasta ahora. Y ahora sé que quisiera morir allí mismo, al lado del gran duque. Perder mi sangre hasta la última gota, o arder de una sola vez, en la llama de la explosión, y no dejar nada detrás. ¿Comprendes por qué quiero arrojar la bomba? Morir por la causa es la única manera de estar a la altura de la causa. Es la justificación.

DORA.... Yo también deseo esa muerte.

ALIAIEV... Si, es una felicidad envidiable. Por la noche, a veces me agito sobre mi jergón de buhonero. Un pensamiento me atormenta: nos han convertido en asesinos. Pero pienso al mismo tiempo que voy a morir, y entonces mi corazón se apacigua. Sonrío, ¿sabes?, y me duermo como un niño.

DORA..... Está bien así, Yanev. Matar y morir. Pero en mi opinión, hay una felicidad todavía mayor. (PAUSA. ALIAIEV LA MIRA, ELLA BAJA LOS OJOS) El cadalso.

ALIAIEV... (CON FIEBRE) Lo he pensado. Morir en el momento del atentado deja algo inconcluso. Entre el atentado y el cadalso, en cambio, hay toda una eternidad, la única quizá para el hombre.

DORA.... (CON VOZ APREMIANTE, TOMÁNDOLE LAS MANOS) Ese pensamiento debe ayudarte. Pagamos más de lo que debemos.

ALIAIEV... ¿Qué quieres decir?

DORA... .. Nos vemos obligados a matar, verdad? ¿Sacrificamos deliberadamente una vida, una sola?

ALIAIEV.... Si

DORA.... Pero ir hacia el atentado y luego hacia el cadalso, es dar dos veces la vida. Pagamos más de lo que debemos.

ALIAIEV... Si, es morir dos veces. Gracias, Dora. Nadie puede reprocharnos nada. Ahora estoy seguro de mí. (SILENCIO) ¿Qué tienes, Dora? ¿No dices nada?

DORA..... Quisiera ayudarte más. Sólo que....

ALIAIEV... ¿Sólo qué?

DORA.... No, estoy loca.

ALIAIEV... ¿Desconfías de mí?

DORA..... Oh, no, querido, desconfío de mí. Desde la muerte de Schweitzer a veces se me ocurren ideas raras. Y además, no me corresponde a mí decirte qué es lo que será difícil.

ALIAIEV Me gusta lo difícil. Si me quieres, habla.

DORA... (MIRÁNDOLO) Lo sé. Eres valiente. Eso es lo que me inquieta. Te ríes, te exaltas, te encaminas al sacrificio lleno de fervor. Pero dentro de algunas horas habrá que salir de este sueño y obrar. Quizá sea mejor hablar antes..... para evitar una sorpresa, un desfallecimiento.....

ALIAIEV... No tendré desfallecimientos. Dime lo que piensas.

Prevenido

DORA..... Bueno, pues el atentado, el cadalso, morir dos veces, es lo más fácil. Te bastará el ánimo. Pero la primera fila.... (SE CALLA, LO MIRA Y PARECE VACILAR) En la primera fila vas a verlo....

KALIAYEV... ¿A quién?

DORA..... Al gran duque.

KALIAYEV... Un segundo apenas.

DORA..... Un segundo en que lo mirarás! Oh, Yanek, tienes que saberlo, tienes que estar prevenido! Un hombre es un hombre. El gran duque quizá tenga ojos bondadosos. Lo verás rascarse la oreja o sonreír alegremente. Quien sabe, tal vez tenga un pequeño tajo hecho con la navaja de afeitar. Y si te mira en ese momento.....

KALIAYEV... Yo no lo mato a él. Mato al despotismo.

DORA.... Claro está, claro está. Hay que matar al despotismo. Yo prepararé la bomba y al sellar el tubo, ¿sabes? en el momento más difícil, cuando los nervios están tensos, sentiré, sin embargo, una extraña felicidad en el corazón. Pero no conozco al gran duque y mi tarea sería menos fácil si mientras la hago, estuviera sentado delante de mí. Tú vas a verlo de cerca. De muy cerca....

KALIAYEV... (CON VIOLENCIA) No lo veré.

DORA..... ¿Por qué? ¿Vas a cerrar los ojos?

KALIAYEV... No. Pero Dios mediante, el odio me llegará en el momento oportuno, y me cegará.

(LLAMAN UNA VEZ. PERMANECEN INMOVILES. ENTRAN STEPAN Y VOINNOV)
(VOCES EN LA ANTESALA. ENTRA ANNENOV)

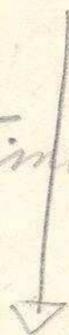
ANNENOV.... Es el portero. El gran duque irá al teatro mañana. (LOS MIRA)
Todo debe estar listo, Dora.

DORA.... (CON VOZ SORDA) Si. (SALE LENTAMENTE)

KALIAYEV..... (LA MIRA SALIR Y CON VOZ SUAVE, VOLVIENDOSE HACIA STEPAN)
Lo mataré. Con alegría!

*Prevenido
música*

Timbre



Música

*Orfeo
sigue, no hay
intermedios*



ACTO II

AL DIA SIGUIENTE, POR LA NOCHE. EN EL MISMO LUGAR

ANNENOV MIRA POR LA VENTANA. DORA ESTA JUNTO A LA MESA.

ANNENOV.... Están en su puesto. Stepan ha encendido el cigarrillo.

DORA... ¿A qué hora ha de pasar el gran duque?

ANNENOV.... De un momento a otro. Escucha. ¿No es un carruaje? No.

DORA..... Siéntate. Ten paciencia.

ANNENOV... ¿Y las bombas?

DORA..... Siéntate. No podemos hacer nada más.

ANNENOV... Si. Envidiarlos.

DORA..... Tu puesto está aquí. Eres jefe.

ANNENOV.... Soy el jefe. Pero Yanek vale más que yo, y tal vez él...

DORA..... El riesgo es el mismo para todos. Para el que arroja y para el que no arroja.

ANNENOV.. El riesgo es al fin el mismo. Pero por el momento Yanek y Alexis están en la línea de fuego. Sé que no debo estar con ellos. Sin embargo, a veces tengo miedo de aceptar con demasiada facilidad mi papel. Es cómodo, después de todo, verse obligado a no arrojar la bomba.

Provenido

DORA... Bueno, pues hace tres años que tengo miedo, ese miedo que apenas la abandona a uno en el sueño y que se recupera fresco por la mañana. De modo que tuve que acostumbrarme. Aprendí a estar tranquila en el momento en que tengo más miedo. No hay de qué enorgullecerse.

ANNENKOV... Al contrario, enorgullécete. Yo no he dominado nada. Sabes que echo de menos los tiempos de antes, la vida brillante, las mujeres... Si, me gustaban las mujeres, el vino, aquellas noches interminables.

DORA... Me lo sospechaba, Boria. Por eso te quiero tanto. Tu corazón no ha muerto. Y es preferible que desee todavía el placer, a ese horrible silencio que se instala a veces en el mismo lugar del grito.

ANNENKOV.. ¿Qué estas diciendo? ¿Tu? No es posible.

DORA... Escucha. (DORA SE YERGUE BRUSCAMENTE. RUIDO DE CARRUAJE, LUEGO SILENCIO)

DORA... No. No es él. Me late el corazón. Ya ves, todavía no he aprendido nada.

ANNENKOV.. (SE DIRIGE A LA VENTANA) Atención. Stepan hace una señal. Es él. (SE OYE EN EFECTO EL LEJANO RODAR DE UN CARRUAJE QUE SE ACERCA CADA VEZ MAS, PASA BAJO LAS VENTANAS Y COMIENZA A ALEJARSE. LARGO SILENCIO) Dentro de unos segundos... (ESCUCHAN) Que largo se hacen. (DORA HACE UN ADEMAN. LARGO SILENCIO? SE OYEN CAMPANAS A LO LEJOS) No es posible. Yanek ya hubiera arrojado la bomba... el coche debe haber llegado al teatro. ¿Y Alexis? Mira. Stepan vuelve sobre sus pasos y corre hacia el teatro.

DORA... (ABALANZANDOSE HACIA EL) Han detenido a Yanek. Lo han detenido, con seguridad. Hay que hacer algo.

ANNENKOV... Espera. (ESCUCHA) No. Se acabó.

DORA... ¿Cómo ha sucedido? Yanek detenido sin haber hecho nada! Estaba dispuesto a todo, lo sé. Quería la prisión y el proceso. Pero después de haber matado al gran duque! No así, no, no así!

ANNENKOV... (MIRANDO HACIA AFUERA) Voinov! Rápido! (DORA ABRE. ENTRA VOINOV, CON SEMBLANTE DESCOMPUESTO) Alexis, pronto, habla.

VOINOV..... No sé nada. Yo esperaba la primera bomba. Vi que el coche daba la vuelta y no pasaba nada. Perdí la cabeza. Creí que a último momento habías cambiado nuestros planes, vacilé. Y entonces corrí hasta aquí....

ANNENKOV... ¿Y Yanek?

VOINOV... No lo he visto.

DORA... Lo detuvieron.

ANNENKOV... (QUE SIGUE MIRANDO HACIA AFUERA) Ahí está! (EL MISMO JUEGO ESCENICO. ENTRA KALIAYEV CON EL ROSTRO BAÑADO EN LAGRIMAS)

KALIAYEV.. (DELIRANTE) Hermanos, perdonadme. No pude.

DORA... (SE LE ACERCA Y LE TOMA LA MANO) No es nada.

ANNENKOV... ¿Qué ha pasado?

DORA... (A KALIAYEV) No es nada. A veces, a último momento todo se derrumba.

Carruaje
hay
leading
tape
Carruaje
hay
leading
tape
Campañas

ANNENKOV..... Pero no es posible.

DORA..... Déjalo. No eres el único. Yanek Schwaitzer tampoco pudo la primera vez.

ANNENKOV.... Yanek, ¿tuviste miedo?

KALIAYEV... (SOBRESANTANDOSE) Miedo, no. No tienes derecho!
(LLAMAN CON LA SEÑAL CONVENIDA. A UNA SEÑAL DE ANNENKOV, VOINOV SALE. KALIAYEV ESTA POSTRADO. SILENCIO. ENTRA STEPAN)

Timbre

ANNENKOV....¿Y?

STEPAN..... Iban niños en el carruaje del gran duque.

ANNENKOV.... ¿Niños?

STEPAN..... Si, El sobrino y la sobrina del gran duque.

ANNENKOV.... El gran duque iría solo, según Orlov.;

STEPAN..... Estaba también la gran duquesa. Era demasiada gente, supongo, para nuestro poeta. Por fortuna, los espías no vieron nada.

(ANNENKOV HABLA A STEPAN EN VOZ BAJA. TODOS MIRAN A KALIAYEV QUE ALZA LOS OJOS HACIA STEPAN)

KALIAYEV... (ENAJENADO) Yo no podía prever... Niños, niños sobre todo. ¿Has mirado a los niños? Esa mirada grave que tienen a veces..... Nunca he podido sostener esa mirada... Un segundo antes, sin embargo, en la sombra, en el rincón de la placita, era feliz. Cuando las linternas del carruaje comenzaron a brillar a lo lejos, mi corazón empezó a palpar de alegría, te lo juro. Latía cada vez más fuerte a medida que crecía el rodar del carruaje. Hacía el mismo ruido en mí. Me daban ganas de saltar. Creo que me reía. Y decía. "Si, si".. ¿Comprendes? (APARTA LA MIRADA DE STEPAN Y VUELVE A SU ACTITUD ABATIDA) Corrí hacia el coche. En ese momento los vi. No reían. Estaban muy erguidos y miraban el vacío. Qué aire triste tenían! Perdidos en sus trajes de gala, con las manos sobre los muslos, el busto rígido a cada lado de la portezuela. Fué lo único que ví. Si me hubieran mirado, creo que habría arrojado la bomba. Para apagar por lo menos esa mirada triste. Pero seguían mirando hacia adelante. (ALZA LOS OJOS HACIA LOS OTROS. SILENCIO. MAS BAJO TODAVIA) Entonces no sé qué pasó. Mi brazo se puso débil. Me temblaban las piernas. Un segundo después era demasiado tarde. (SILENCIO. MIRA AL SUELO) Dora, ¿he soñado? Me pareció que las campanas sonaban en ese momento.

DORA..... No, Yanek, no soñaste.

(APOYA LA MANO EN EL BRAZO DE KALIAYEV. ESTE ALZA LA CABEZA Y LOS VE A TODOS MIRANDOLO. SE LEVANTA)

KALIAYEV... Miradme, hermanos, mirame, Boria, no soy un cobarde no retrocedí. No los esperaba. Todo ocurrió demasiado rápidamente. Aquellas dos caritas serias y en mi mano ese peso terrible. Había que arrojarlo sobre ellos. Así. Directo. Oh, no! No pude, (DESPLAZA SU MIRADA DE UNO A OTRO) En otro tiempo, cuando conducía el coche, allá en Ucrania, iba como el viento, no temía nada. Nada en el mundo, salvo atropellar a un niño. Me imaginaba el choque, la cabeza frágil golpeando el camino, al vuelo.... (CALLA) Ayudadme... (SILENCIO) Quería matarme. Volví porque pensé que debía rendiros cuenta, que vosotros sois mis únicos jueces, que me diréis si tenía razón o no, que no podíais equivocaros. Pero no decís nada. (DORA SE LE ACERCA HASTA TOCARLO. EL LOS MIRA: CON VOZ ABATIDA) Propongo esto: Si decidís que hay que matar a esos niños, esperaré a la salida del teatro y arrojaré solo la bomba al carruaje. Sé que no he de errar el tiro. No tenéis más que decidir, yo obedeceré a la Organización.

STEPAN.... La organización te había ordenado que mataras al gran duque

KALIAYEV... Es verdad. Pero no me había pedido que asesinara niños.

ANNENKOV... Yanek tiene razón. Eso no estaba previsto.

STEPAN..... Debía obedecer.

- ANNENKOV.... Yo soy el responsable. Tenía que estar todo previsto para que nadie pudiera dudar acerca de su tarea. Lo único que debemos decidir es si dejamos escapar definitivamente esta ocasión o si ordenamos a Yanek que espere a la salida del teatro. Alexi, ¿qué dices?
- VOINOV.... No sé. Creo que yo hubiera hecho lo mismo que Yanek. Pero no estoy seguro de mí. (MAS BAJO) Me tiembhan las manos.
- ANNENKOV.... ¿Dora?
- DORA.... (CON VIOLENCIA) Yo hubiera retrocedido, como Yanek. ¿puedo aconsejar a los demás lo que yo misma no podría hacer?
- STEPAN.... ¿Os dáis cuenta de lo que significa esta decisión? Dos meses de vigilancia, de terribles peligros corridos y evitados, dos meses perdidos para siempre. Egor detenido para nada. Rikov colgado para nada. ¿Y habrá que empezar de nuevo? ¿Otra vez largas semanas de vigilancia y astucia, de tensión incesante, antes de encontrar otra ocasión propicia? ¿Estáis locos?
- ANNENKOV.... Dentro de dos días, el gran duque volverá al teatro. Lo sabes.
- STEPAN Dos días en que corremos el riesgo de que nos pesquen, tú mismo lo dijiste.
- KALIAYEV.... Voy
- DORA..... Espera! (A STEPAN) ¿Tu podrías, Stepan, con los ojos abiertos, tirar a quemarropa sobre un niño?
- STEPAN.... Podría, si la Organización lo ordenara.
- DORA..... ¿Por qué cierras los ojos?
- STEPAN.... ¿Yo? ¿He cerrado los ojos?
- DORA..... Si.
- STEPAN..... Entonces fué para imaginarme mejor la escena y contestar con conocimiento de causa.
- DORA..... Abre los ojos y comprende que la Organización perdería su poder y su influencia si tolerara, por un solo momento, que nuestras bombas aniquilaran niños.
- STEPAN.... No tengo bastante corazón para esas tonterías. El día en que nos decidamos a olvidar a los niños, seremos los amos del mundo y la revolución triunfará.
- DORA..... Ese día la humanidad entera odiará la revolución.
- STEPAN... Que importa, si la queremos lo bastante para imponerla a la humanidad entera y para salvarla de sí misma y de su esclavitud.
- DORA..... ¿Y si la humanidad entera rechaza la revolución? ¿Y si el pueblo entero, por el que luchas, se niega a que maten a sus hijos? ¿Habrá que castigarlo también?
- STEPAN.... Si es necesario, sí, hasta que comprenda. Yo también quiero al pueblo.
- DORA..... El amor al pueblo no es así.
- STEPAN..... ¿Quién lo dice?
- DORA..... Yo, Dora
- STEPAN..... Eres una mujer y tienes una idea desdichada del amor.
- DORA..... (CON VIOLENCIA) Pero tengo una idea justa de lo que es la vergüenza.
- STEPAN.... Yo también tuve vergüenza, una sola vez, y por culpa de los demás. Cuando me azotaron. Porque me azotaron. ¿Sabéis lo que es el látigo? Vera estaba a mi lado y se suicidó en señal de protesta. Yo he seguido viviendo. ¿De qué había de tener vergüenza, ahora?

ANNENKOV..... Stepan, aquí todo el mundo te quiere y te respeta. Pero por buenas que sean tus razones no puedes decir que todo está permitido. Cientos de nuestros hermanos han muerto para que se sepa que no todo está permitido.

STEPAN Nada de lo que puede servir a nuestra causa está prohibido

ANNENKOV... (CON COLERA) ¿Está permitido entrar en la policía y hacer doble juego, como lo proponía Evno? ¿Tú lo harías?

STEPAN.... Si, si fuera necesario.

ANNENKOV.. (LEVANTÁNDOSE) Stepan, olvidaremos lo que acabas de decir, en consideración a lo que has hecho por nosotros y con nosotros. Pero recuerda esto: se trata de saber si dentro de un instante hemos de lanzar bombas contra esos dos niños.

STEPAN... Niños! Es la única palabra que tenéis en la boca. ¿Pero no comprendéis nada? Yanek no mató a esos dos y por eso miles de niños rusos seguirán muriendo durante años. ¿Habéis visto morir de hambre a los niños? Yo sí. Y la muerte por una bomba es un placer comparada con aquella muerte. Pero Yanek no los ha visto. Sólo vió a los dos perros sabios del gran duque. ¿No sois hombres? ¿Vivis en el momento presente? Entonces elegid la caridad y curad tan sólo el mal de cada día, no elijáis la revolución que quiere curar todos los males, los presentes y los porvenir.

DORA..... Yanek está conforme en matar al gran duque ya que su muerte puede anticipar el día en que los niños rusos no se mueran de hambre. Eso no es fácil. Pero la muerte de los sobrinos del gran duque no impedirá que ningún niño se muera de hambre. Hasta en la destrucción hay un orden, hay límites.

STEPAN... (VIOLENTAMENTE) No hay límites. La verdad es que vosotros no creéis en la revolución. (TODOS SE LEVANTAN, MENOS YANEK) Vosotros no creéis. Si creyérais totalmente, completamente, en ella, si estuviérais seguros de que con nuestros sacrificios y nuestras victorias llegaremos a construir una Rusia liberada del despotismo, una tierra de libertad que acabará por cubrir el mundo entero, si no dudarais de que entonces el hombre, liberado de sus amos y de sus prejuicios alzaría al cielo la cara de los verdaderos dioses, ¿qué pesaría la muerte de dos niños? Admitiríais que os asisten todos los derechos, todos, ¿me oís? Y si esta muerte os detiene es porque no tenéis la seguridad de estar en vuestro derecho. No creéis en la revolución.

(SILENCIO. KALIAYEV SE LEVANTA)

KALIAYEV... Stepan, me avergüenzo de mí y sin embargo no dejaré que sigas. Acepté matar para abatir el despotismo. Pero detrás de lo que dices veo anunciarse un despotismo que, si alguna vez se afianza, hará de mí un asesino cuando trato de ser un justiciero.

STEPAN... Qué importa que no seas un justiciero si se hace justicia aun por medio de los asesinos. Tú y yo no somos nada.

KALIAYEV.. Somos algo y bien lo sabes, ya que aún hoy hablas en nombre de tu orgullo.

STEPAN.... Mi orgullo es cosa mía. Pero el orgullo de los hombres, su rebeldía, la injusticia en que viven, es cosa de todos nosotros.

KALIAYEV.... Los hombres no viven sólo de justicia.

STEPAN.... Cuando les roban el pan, ¿de qué podrían vivir, sino de justicia?

KALIAYEV.,... De justicia y de inocencia.

STEPAN.... ¿Inocencia? Tal vez la conozco. Pero decidí ignorarla y hacerla ignorar a miles de hombres para que un día adquiriera un sentido más grande.

KALIAYEV... Hay que estar muy seguro de que llegará ese día para negar todo lo que hace que un hombre consienta en vivir.

STEPAN..... Yo estoy seguro.

KALIAYEV.... No puedes estarlo. Para saber quién de los dos, tú o yo, tiene razón, se necesitará quizá el sacrificio de tres generaciones, varias guerras, revoluciones terribles. Cuando esta lluvia de sangre se haya secado sobre la tierra, tú y yo hace rato estaremos confundidos con el polvo.

STEPAN..... Otros vendrán entonces, y los saludo como a hermanos.

KALIAYEV... (GRITANDO) Otros.... Si! Pero yo quiero a los que viven hoy en la misma tierra que yo, y los saludo a ellos. Por ellos lucho y consiento en morir. Y por una ciudad lejana, de la que no estoy seguro no iré a golpear el rostro de mis hermanos. No iré a aumentar la injusticia viviente con una justicia muerta. (MAS BAJO PERO CON FIRMEZA) Hermanos, quiero hablaros francamente y deciros por lo menos esto que podría decir el más simple de nuestros campesinos: matar niños es contrario al honor. Y si alguna vez, en vida mía, la revolución llegara a separarse del honor, yo me apartaría de ella. Si lo decidía, iré dentro de un instante a la salida del teatro, pero me arrojaré bajo los caballos.

STEPAN..... El honor es un lujo reservado a los que tienen carruajes.

KALIAYEV... No. Es la última riqueza del pobre. Tu lo sabes, y también sabes que hay un honor en la revolución. Por él aceptamos morir. Ese es el honor que te alzó un día ante el látigo, Stepan, y el que te hace hablar aún hoy.

STEPAN.... (GRITANDO) Cállate. Te prohíbo que hables de eso.

KALIAYEV... (ARREBATADO) Por qué había de callarme? Te dejé decir que yo no creía en la revolución. Era afirmar que soy capaz de matar al gran duque por nada, que soy un asesino. Te lo dejé decir y no te pegué.

ANNENKOV... Yanek!

STEPAN..... No matar bastante, a veces, es matar por nada.

ANNENKOV.... Stepan, aquí nadie piensa como tú. Ya está todo decidido.

STEPAN.... Entonces me inclino. Pero repetiré que el terror no es para los delicados. Somos homicidas y hemos elegido serlo.

KALIAYEV... (FUERA DE SI) No. Yo elegí morir para que el crimen no triunfe. Elegí ser inocente.

ANNENKOV.... Yanek, Stepan, basta! La Organización ha decidido que el asesinato de esos niños es inútil. Hay que proseguir la vigilancia. Debemos estar dispuestos a empezar de nuevo dentro de dos días.

STEPAN..... ¿Y si los niños siguen estando?

KALIAYEV.... Esperaremos una nueva ocasión.

STEPAN..... ¿Y si la gran duquesa acompaña al gran duque?

KALIAYEV..... No la perdonaré.

ANNENKOV..... Escuchad.

(RUIDO DE UN COCHE. KALIAYEV SE DIRIGE IRRESISTIBLEMENTE HACIA LA VENTANA. LOS OTROS ESPERAN. EL COCHE SE ACERCA, PASA BAJO LAS VENTANAS Y DESAPARECE)

VOINOV.... (MIRANDO A DORA QUE SE DIRIGE HACIA EL) Volver a empezar, Dora....

STEPAN.... (CON DESPRECIO) Si, Alexis, volver a empezar... Pero hay que hacer algo por el honor!

*Prevenido
Carruaje
y
música*

Carruaje

*NO
hay
leading
tape
Música*

*↓
sigue al
otro
acto
no hay telón - black-out*

ACTO III

En el mismo lugar, a la misma hora, dos días después

STEPAN ¿Qué hace Voinov? Debería estar aquí.

ANNENKOV... Necesita dormir. Y todavía tenemos una media hora por delante.

STEPAN.... Puedo ir en busca de noticias.

ANNENKOV... No. Hay que limitar los riesgos. (SILENCIO) Yanek, ¿por qué no dices nada?

KALIAYEV... No tengo nada que decir. No te preocupes. (LLAMAN) Ahí está.
(ENTRA VOINOV?)

ANNENKOV.... ¿Dormiste?

VOINOV..... Sí, un poco.

ANNENKOV.... ¿Dormiste toda la noche?

VOINOV.... No.

ANNENKOV.... Era necesario. Hay medios.

VOINOV.... Lo intenté. Tenía demasiado cansancio.

ANNENKOV... Te tiemblan las manos.

VOINOV.... No. (TODOS LO MIRAN) ¿Por qué me miráis? ¿Uno no puede estar cansado?

ANNENKOV... Se puede estar cansado. Pensamos en ti.

VOINOV... (CON SUBITA VIOLENCIA) Era cuestión de pensarlo antes de ayer. Si hubiéramos arrojado la bomba hace dos días, no estaríamos cansados ahora.

KALIAYEV... Perdóname, Alexis. Hice más difíciles las cosas.

VOINOV...(MAS BAJO) ¿Quién dice eso? ¿Por qué más difíciles? Estoy cansado, nada más.

DORA..... Ahora todo marchará rápidamente. Dentro de una hora habrá acabado.

VOINOV... Si, habrá acabado. Dentro de una hora... (MIRA A SU ALREDEDOR. DORA SE LE ACERCA Y LE TOMA LA MANO. EL ABANDONA SU MANO, LUEGO LA RETIRA CON VIOLENCIA) Boria, quisiera hablarte.

ANNENKOV... ¿En privado?

VOINOV..... En privado. (SE MIRAN KALIAYEV, DORA Y STEPAN SALEN)

ANNENKOV... ¿Wué hay? (VOINOV CALLA) Dímelo, por favor.

VOINOV... Tengo vergüenza, Boria. (SILENCIO) Tengo vergüenza. Debo decirte la verdad.

ANNENKOV.... ¿No quieres arrojar la bomba?

VOINOV..... No podré arrojarla.

ANNENKOV... ¿Tienes miedo? ¿No es más que eso? Eso no es una vergüenza.

VOINOV..... Tengo miedo y me da vergüenza tener miedo

ANNENKOV... Pero anteayer estabas alegre y fuerte. Cuando saliste, te brillaban los ojos.

VOINOV.... Siempre tuve miedo. Anteayer había juntado valor, nada más. Cuando oí rodar el carruaje a lo lejos, me dije: "Vamos! Es cosa de un minuto." Apretaba los dientes. Tenía todos los músculos tensos. Iba a arrojar la bomba con tanta violencia como si tuviera que matar al gran duque con el choque. Esperaba la primera explosión para hacer estallar toda la fuerza acumulada en mí. Y entonces, nada. El carruaje llegó hasta mí. Qué rápido corría! Me dejó atrás. Comprendí que Yanek no había arrojado la bomba. En ese momento me traspasó un frío terrible. Y de golpe, me sentí débil como un niño

ANNENKOV..... No era nada, Alexis. La vida refluye después.

VOINOV..... Hace dos días que la vida no vuelve. He mentido hace un rato, no dormí anoche. Me latía con demasiada fuerza el corazón. Ay! Boria, estoy desesperado.

ANNENKOV... No debes estarlo. Todos nos hemos sentido como tú. No arrojarás la bomba. Un mes de descanso en Finlandia y volverás con nosotros.

VOINOV... No. Es otra cosa. Si no arrojó la bomba ahora, no la arrojaré jamás.

ANNENKOV... Cómo?

VOINOV.... No he nacido para el terror. Ahora lo sé. Es preferible que os abandone. Militaré en los comités, en propaganda.

ANNENKOV... Los riesgos son los mismos.

VOINOV.... Si, pero se puede actuar cerrando los ojos. No se sabe nada.

ANNENKOV... ¿Qué quieres decir?

VOINOV..... (CON FIEBRE) No se sabe nada. Es fácil asistir a reuniones, discutir la situación y transmitir después orden de ejecutar. Se arriesga la vida, claro está, pero a ciegas, sin ver nada. En cambio estar en pie cuando cae la noche sobre la ciudad, en medio de la multitud de los que aprietan el paso al encuentro de los hijos, del calor de una mujer, estar en pie y mudo, con el peso de la bomba en el extremo del brazo, y saber que dentro de tres minutos, dentro de dos minutos, dentro de unos segundos te precipitarás al encuentro de un carruaje resplandeciente, eso es el terror. Y ahora sé que no podré empezar de nuevo sin sentirme vacío de sangre. Sí, me da vergüenza. He apuntado demasiado alto. Tengo que trabajar en mi puesto. Un puesto muy pequeño. El único del que soy digno.

ANNENKOV... No hay puesto pequeño. La prisión y la horca están siempre al final.

VOINOV.... Pero no se ven como se ve al que vamos a matar. Hay que imaginarlas. Por suerte, no tengo imaginación. (SE RIE NERVIOSAMENTE) Nunca llegué a creer realmente en la policía secreta. Es raro en un terrorista, ¿eh? Al primer puntapié en el vientre creeré. Antes, no.

ANNENKOV.... ¿Y una vez en la cárcel? En la cárcel se sabe y se ve. Ya no hay olvido.

VOINOV..... En la cárcel no hay decisión que tomar. Si!, es eso, no tomar más decisiones! No tener que decirse: "Vamos, te corresponde a tí; tú, tú tienes que decidir el segundo en que vas a abalanzarte." Ahora estoy seguro de que si me detienen, no intentaré evadirme. Para evadirse todavía se necesita tentativa, hay que tomar la iniciativa. Si no te evades, los demás son los que se quedan con la iniciativa. Ellos cargan con todo el trabajo.

ANNENKOV.... Trabajan para colgarte, a veces.

VOINOV... (CON DESESPERACION) A veces. Pero me será menos difícil morir que llevar mi vida y la de otro en el extremo del brazo y decidir el momento en que precipitaré esas dos vidas en las llamas. No, Boria, la única manera que tengo de redimirme, es aceptar lo que soy. (ANNENKOV CALMA) Hasta los cobardes pueden servir a la revolución. Basta encontrar su puesto.

ANNENKOV... Entonces todos somos cobardes. Pero no siempre tenemos ocasión de comprobarlo. Haz lo que quieras.

VOINOV... Prefiero marcharme en seguida. Me parece que no podría mirarlos a la cara. Pero tú les hablarás.

ANNENKOV.... Les hablaré. (SE LE ACERCA)

VOINOV.... Dile a Yanek que él no tiene la culpa. Y que lo quiero, como os quiero a todos.

ANNENKOV.... Adiós, hermano. Todo terminará. Rusia será feliz.

VOINOV... (HUYENDO) Oh, sí. Qué sea feliz! Qué sea feliz!

(ANNENKOV SE DIRIGE A LA PUERTA)

ANNENKOV... Venid. (ENTRAN TODOS CON DORA)

STEPAN..... ¿Qué hay?

ANNENKOV.... Voinov no arrojará la bomba. Está agotado. No sería seguro.

KALIAYEV... Yo tengo la culpa, ¿verdad, Boria?

ANNENKOV.... Manda decirte que te quiere.

KALIAYEV..... ¿Volveremos a verlo?

ANNENKOV.... Tal vez. Por ahora nos deja.

STEPAN..... ¿Por qué?

ANNENKOV.... Será más útiles los Comités.

STEPAN..... ¿El lo ha pedido? ¿Así que tiene miedo?

ANNENKOV... No. Todo lo he decidido yo.

STEPAN..... A una hora del atentado nos privas de un hombre?

ANNENKOV.... A una hora del atentado tuve que decidir solo. Es demasiado tarde para discutir. Ocuparé el lugar de Voinov.

STEPAN.... Me corresponde a mí por derecho.

KALIAYEV.... (A ANNENKOV) Tú eres el jefe. Tu deber es quedarte aquí.

ANNENKOV... Un jefe tiene a veces el deber de ser cobarde. Pero a condición de que ponga a prueba su firmeza, llegado el caso. Estoy decidido. Stepan, tú me reemplazarás el tiempo necesario. Ven, tienes que conocer las instrucciones.

(SALEN KALIAYEV SE SIENTA. DORA SE LE ACERCA Y LE TIENDE UNA MANO. PERO MUDA DE OPINION)

DORA..... Tú no tienes la culpa,

KALIAYEV... Le hice daño, mucho daño. ¿Sabes qué me dijo el otro día?

DORA..... Repetía sin cesar que era feliz.

KALIAYEV.... Si, pero me dijo que no había felicidad para él fuera de nuestra comunidad. "estamos nosotros, decía, la Organización. Y después no hay nada. Es una orden de caballería." Qué lástima, Dora!

DORA..... Volveré.

KALIAYEV... No. Me imagino lo que yo sentiría en su lugar. Estaría desesperado.

DORA..... ¿Y ahora, no lo estás?

KALIAYEV... (CON TRISTEZA) ¿Ahora? Estoy con vosotros y soy feliz como lo era él.

DORA..... (LENTAMENTE) Es una gran felicidad.

KALIAYEV.... Es una felicidad muy grande. ¿No piensas como yo?

DORA.... Pienso como tú. Entonces, ¿por qué estás triste? Hace dos días te brillaba la cara. Parecía que ibas a una gran fiesta. Hoy.....

KALIAYEV... (LEVANDANDOSE, CON GRAN AGITACION) Hoy sé lo que no sabía. Tenías razón, no es tan sencillo. Yo creí que era fácil matar, que bastaba la idea, y el coraje. Pero no soy tan grande y ahora sé que no hay felicidad en el odio. Tanto mal, tanto mal, en mí y en los otros. El crimen, la cobardía, la injusticia... Oh, tengo que matarlo... Pero llegaré hasta el fin! Mas lejos que el odio.

DORA..... ¿Mas lejos que el odio? No hay nada.

KALIAYEV.... Está el amor.

DORA..... ¿El Amor? No, no es eso lo que se necesita.

KALIAYEV... Oh, Dora, cómo lo dices tú, a mí, que conozco tu corazón.....

DORA..... Hay demasiada sangre y dura violencia. Los que aman de verdad la justicia no tienen derecho al amor. Están erguidos como yo lo estoy, con la cabeza alta, con los ojos fijos. ¿Qué iría a hacer el amor en esos corazones orgullosos? El amor curva dulcemente las cabezas, Yanek. Nosotros tenemos la nuca rígida.

KALIAYEV... Pero nosotros amamos a nuestro pueblo.

DORA..... Lo amamos es cierto. Lo queremos con un vasto amor sin apoyo, con un amor desdichado. Vivimos lejos de él, encerrados en nuestras habitaciones, perdidos en nuestros pensamientos. ¿Y el pueblo nos quiere? ¿Sabe que le queremos? El pueblo calla. Que silencio, qué silencio.....

KALIAYEV... Pero eso es el amor: darlo todo, sacrificarlo todo sin esperanza de reciprocidad.

DORA..... Tal vez. El amor absoluto, la alegría pura y solitaria es la que me quema, sí. En ciertos momentos, sin embargo, me pregunto si el amor no es otra cosa, si puede dejar de ser un monólogo, y si no hay una respuesta a veces. Me lo imagino, sabes?: el sol brilla, las cabezas se curvan dulcemente, el corazón abandona su orgullo, los brazos se abren. Ay!, Yanek, si uno pudiera olvidar, aunque sólo fuera por una hora, la miseria atroz de este mundo y dejarse llevar. Una sola horita de egoísmo, ¿te lo imaginas?

KALIAYEV... Si, Dora, eso se llama ternura.

DORA..... Lo adivinas todo, querido, eso se llama ternura. ¿Pero la conoces de verdad? ¿Amas la justicia con ternura? (KALIAYEV CALLA) ¿Amas a nuestro pueblo con ese abandono y esa dulzura o, por el contrario, con la llama de la venganza y de la rebeldía? (KALIAYEV SIGUE CALLADO) Ya lo ves. (SE LE ACERCA: EN TONO MUY DEBIL) Y a mí, ¿me amas con ternura? (KALIAYEV LA MIRA)

KALIAYEV...(DESPUES DE UN SILENCIO) Nadie te querrá nunca como yo te quiero.

DORA.... Lo sé. ¿Pero no es preferible querer como todo el mundo?

KALIAYEV.. No soy cualquiera. Te quiero como soy.

DORA..... ¿Me quieres más que a la justicia, más que a la Organización?

KALIAYEV.. No te separo de la Organización y la justicia.

DORA..... Sí, pero contéstame, te lo ruego, contéstame. ¿Me quieres en la soledad, con ternura, con egoísmo? ¿Me querrías si fuera injusta?

KALIAYEV... Si fueras injusta y pudiese quererte, no te querría a ti.

DORA.... No contestas. Dime esto solamente; ¿me querrías si no estuviera en la Organización?

KALIAYEV.. ¿Donde estarías, entonces?

DORA..... Recuerdo el tiempo en que estudiaba. Refa. Era hermosa entonces. Me pasaba las horas paseando y soñando. ¿Me querrías ligera y despreocupada?

KALIAYEV... (VACILA, EN VOZ MUY BAJA) Me muero de ganas de decir que sí,

DORA.... (LANZANDO UN GRITO) Entonces, dí que sí, querido, si lo piensas y si es cierto. Sí, frente a la justicia, delante de la miseria y el pueblo encadenado. Sí, sí, te lo ruego, a pesar de la agonía de los niños, a pesar de los ahorcados y de los azotados hasta la muerte.....

KALIAYEV... Calla, Dora.

DORA.... No, que una vez por lo menos hable el corazón. Espero que me llames, a mí, a Dora, que me llames por encima de este mundo envenenado de injusticia.....

KALIAYEV.. (BRUTALMENTE) Calla. Mi corazón solo me habla de ti. Pero dentro de un instante, no deberé temblar.

DORA.... (ENAJENADA) ¿Dentro de un instante? Si, me olvidaba.. (SE RIE COMO SI LLORARA) No, está muy bien, querido. No te enojas, no estuve razonable. Es el cansancio. Yo tampoco hubiera podido decirlo. Te quiero con el mismo amor un poco fijo, en la justicia y las prisiones. El verano, Yanek, recuerdas? Pero no, es el eterno invierno. No somos de este mundo, somos justos. Hay un calor que no es para nosotros. (APARTANDOSE) Ay, piedad para los justos!

KALIAYEV... (MIRANDOLA CON DESESPERACION) Si, ésa es nuestra parte, el amor es imposible. Pero mataré al gran duque, y habrá entonces una paz tanto para ti como para mí.

DORA..... La paz! ¿Cuándo la encontraremos?

KALIAYEV.. (CON VIOLENCIA) Al día siguiente. (ENTRAN ANNENKOV Y STEPAN. DORA Y KALIAYEV SE ALEJAN UNO DEL OTRO)

ANNENKOV... Yanek!

KALIAYEV... En seguida. (RESPIRA PROFUNDAMENTE) En fin, en fin.....

STEPAN... (ACERCANDOSELE) Adiós, hermano, estoy contigo.

KALIAYEV.. Adiós, Stepan. (SE VUELVE HACIA DORA) Adiós, Dora.

(DORA SE LE ACERCA. ESTAN MUY CERCA UNO DEL OTRO, PERO NO SE TOCAN)

DORA.... No, adiós no. Hasta la vista. Hasta la vista, querido. Nos encontraremos. (EL LA MIRA. SILENCIO)

KALIAYEV.. Hasta la vista.. Yo... Rusia será hermosa.

DORA.... (CON LAGRIMAS) Rusia será hermosa.

(KALIAYEV SE PERSIGNA DELANTE DEL ICONO. SALE CON ANNENKOV. STEPAN SE DIRIGE A LA VENTANA. DORA NO SE MUEVE: SIGUE MIRANDO LA PUERTA)

STEPAN... Que erguido camina. Me equivoqué, ¿sabes? al no confiar en Yanek. No me gustaba su entusiasmo. Se persignó, ¿lo viste? ¿Es creyente?

DORA..... No practica.

STEPAN... Sin embargo tiene un alma religiosa. Eso es lo que nos separaba. Yo soy más áspero que él, bien lo sé. Para nosotros que no creemos en Dios, se necesita toda la justicia; si no, es la desesperación.

DORA..... Para él, la misma justicia es desesperante.

STEPAN.... Si, un alma débil. Pero la mano es fuerte. Vale más que su alma. Lo matará, seguramente. Esta bien, está muy bien. Destruir, eso es lo que se necesita. ¿Pero no dices nada? (LA OBSERVA)
¿Lo quieres?

DORA..... Hace falta tiempo para querer. Apenas tenemos tiempo bastante para la justicia.

STEPAN.... Tienes razón. Hay demasiado que hacer; es necesario destruir este mundo..... Después... (EN LA VENTANA) Ya no los veo, han llegado.

DORA..... Después.....

STEPAN... Nos amaremos.

DORA..... Si estamos aquí.

STEPAN... Otros se amarán. Da lo mismo.

DORA..... Stepan, dí: "el odio."

Prevenido
Carruaje

STEPAN.... ¿Cómo?

DORA..... Esas dos palabras, "el odio", pronúncialas.

STEPAN... El odio.

DORA.... Está bien. Yanek las pronunciaba muy mal.

STEPAN.. (DESPUES DE UN SILENCIO Y CAMINANDO HACIA ELLA) Comprendo: me desprecias. Pero, ¿estás segura de que tienes razón? (UN SILENCIO CON VIOLENCIA CRECIENTE) Estáis todos ahí regateando lo que hacéis; en nombre del innoble amor. Pero yo no amo a nadie y odio, si, odio a mis semejantes! ¿Qué me importa a mí el amor de ellos? Lo conocí en la cárcel, hace tres años. Y hace tres años que lo llevo encima. ¿Quieres que me enternezcay que arrastre la bomba como una cruz? No.' No! He ido demasiado lejos, sé demasiadas cosas..... Mira... (SE DESGARRA LA CAMISA. DORA HACE UN MOVIMIENTO HACIA EL. RETROCEDE ANTE LAS MARCAS DEL LATIGO) Son las marcas! Las marcas del amor de ellos! ¿Me desprecias ahora?

(ELBA SE LE ACERCA°Y LO BESA BRUSCAMENTE)

DORA..... ¿Quién despreciaría el dolor? Te quiero también.

STEPAN... (LA MIRA: SORDAMENTE) Perdóname, Dora. (UNA PAUSA. SE APARTA) Tal vez sea la fatiga. Años de lucha, la angustia, los espías, el presidio... y para terminar, esto. (MUESTRA LAS MARCAS) ¿Dónde iba a encontrar yo fuerzas para amar? Por lo menos me quedan para odiar. Es preferible eso a no sentir nada.

DORA.... Si, es preferible. (EL LA MIRA. DAN LAS SIETE)

STEPAN... (VOLVIENDOSE BRUSCAMENTE) Va a pasar el gran duque. (DORA SE DIRIGE A LA VENTANA Y SE PEGA A LOS VIDRIOS. LARGO SILENCIO Y DESPUES, A LO LEJOS, EL CARRUAJE. SE ACERCA, PASA.) Si está solo.....

(EL CARRUAJE SE ALEJA. UNA TERRIBLE EXPLCSION. SOBRESALTO DE DORA QUE ESCONDE LA CABEZA EN LAS MANOS. LARGO SILENCIO)

STEPAN... Boria no arrojó la bomba! Yanek ha triunfado. Ha triunfado! Oh pueblo! Oh alegría!

DORA..... (CAYENDO EN LAGRIMAS SOBRE EL) Nosotros lo hemos matado! Nosotros lo hemos matado! He sido yo.

STEPAN... (GRITANDO) ¿A quién hemos matado? ¿A Yanek?

DORA..... Al gran duque.

ACTO IV

Una celda en la Torre Pugatchev, en la prisión Butirki. Por la mañana. Al levantarse el telón, KALIAYEV está en la celda y mira a la puerta. Un guardián y un prisionero, que trae un cubo, entran.

EL GUARDIAN... Limpia. Y rápido.

(SESITUAHACIALA VENTANA. FOKA COMIENZA A LIMPIAR SIN MIRAR A KALIAYEV. SILENCIO)

KALIAYEV... ¿Cómo te llamas, hermano?

FOKA..... Foka

KALIAYEV.. ¿Estás condenado?

FOKA.... Así parece.

KALIAYEV.. ¿Qué hiciste?

FOKA..... Maté.

KALIAYEV... Tenías hambre

EL GUARDIAN... No tan alto.

KALIAYEV..... Cómo?

reloj
no hay
teadido
Carruaje
Explosion
La cinta
corre desde
reloj hasta
el final
Musica

Musica

EL GUARDIAN.... No tan alto. Os dejo hablar a pesar de la consigna. Así que no hables tan alto. Imita al viejo.

KALIAYEV..... ¿Tenías hambre?

FOKA..... No, tenía sed.

KALIAYEV..... ¿Y entonces?

FOKA..... Entonces, había un hacha. Lo deshice todo. Parece que maté a tres. (KALIAYEV LO MIRA) Bueno, barín, ya no me llamas hermano? ¿Te has enfriado?

KALIAYEV.... No. Yo también maté.

FOKA..... ¿A cuántos?

KALIAYEV.... Te lo diré, hermano, si quieres. Pero contéstame, lamentas lo que ha pasado, ¿verdad?

FOKA..... Claro, veinte años es caro. Te hacen lamentar lo que pasó.

KALIAYEV.... Veinte años. Entró aquí a los veintitrés años y salgo con el pelo gris.

FOKA..... Oh! Tal vez a ti te vaya mejor. Los jueces tienen altibajos. Depende de si están casados y con quién. Y además tú eres barín. No es la misma tarifa que para los pobres diablos. Saldrás del paso.

KALIAYEV.... No lo creo. Y no quiero. No podría soportar la vergüenza durante veinte años.

FOKA..... ¿La vergüenza? ¿Qué vergüenza? En fin, son ideas de barín. ¿A cuántos mataste?

KALIAYEV... A uno sólo.

FOKA..... ¿Qué dices? Eso no es nada.

KALIAYEV... Maté al gran duque Sergio.

FOKA..... ¿Al gran duque? Eh, la hiciste buena. Hay que ver a estos barines! Es grave. Es grave, ¿verdad?

KALIAYEV.... Es grave. Pero era necesario.

FOKA..... ¿Por qué? ¿Vivías en la corte? Una historia de mujeres, ¿No? Guapo como eres.....

KALIAYEV... Soy socialista.

EL GUARDIAN... No tan alto.

KALIAYEV... (MAS ALTO) Soy socialista revolucionario.

FOKA..... Vaya historia. ¿Y qué necesidad tenías de ser lo que dices? Te bastaba con quedarte tranquilo y todo marcharía de lo mejor. La tierra se ha hecho para los barines.

KALIAYEV... No, se ha hecho para ti. Hay demasiada miseria y demasiados crímenes. Cuando haya menos miseria, habrá menos crímenes. Si la tierra fuera libre, tú no estarías aquí.

FOKA..... Si y no. En fin, libre o no, nunca es bueno beber un trago de más.

KALIAYEV... Nunca es bueno. Sólo que uno bebe porque está humillado. Llegará el tiempo en que ya no sea útil beber, en que nadie sienta vergüenza: ni el barín, ni el pobre diablo. Todos seremos hermanos y la justicia hará transparentes nuestros corazones. ¿Sabes de qué te hablo?

FOKA..... Si, del reino de Dios.

EL GUARDIAN... No tan alto.

KALIAYEV..... No hay que decir eso, hermano. Dios no puede nada. La justicia es cosa nuestra! (UN SILENCIO) ¿No comprendes? ¿Conoces la leyenda de San Demetrio?

FOKA..... No.

KALIAYEV... Tenía cita en la estepa con el mismo Dios, y allá iba de prisa cuando encontró a un campesino con el carro atascado. Entonces San Demetrio lo ayudó. El barro era espeso, el bache profundo. Hubo que luchar durante una hora. Y al terminar, San Demetrio corrió a la cita, pero Dios ya no estaba.

FOKA..... ¿Y entonces?

KALIAYEV.. Y entonces están los que siempre llegarán tarde a la cita porque hay demasiadas carretas atascadas y demasiados hermanos que socorrer.

FOKA RETROCEDE)

KALIAYEV¿Qué pasa?

EL GUARDIAN.. No tan alto. Y tú, viejo, date prisa.

FOKA..... No me fío. Todo esto no es normal. A nadie se le ocurre hacerse meter en la cárcel por historias de santos y de carretas. Y además, hay otra cosa..... (EL GUARDIAN SE RIE)

KALIAYEV... (MIRANDOLO) ¿Qué?

FOKA..... ¿Qué les hacen a los que matan a los grandes duques?

KALIAYEV.... Los cuelgan.

FOKA..... Ah! (Y SE VA, MIENTRAS EL GUARDIAN RIE CADA VEZ MAS FUERTE)

KALIAYEV... Quédate. ¿Qué te hice?

FOKA..... No me hiciste nada. Por más barín que seas, no quiero engañarte. Uno charla, así pasa el tiempo, pero si te van a colgar, no esta bien.

KALIAYEV... ¿Por qué?

EL GUARDIAN... (RIENDO) Vamos, viejo, habla.....

FOKA..... Porque no puedes hablarme como a un hermano. Yo soy el que cuelga a los condenados.

KALIAYEV.... ¿No eres tú también un forzado?

FOKA..... Justamente. Me propusieron hacer este trabajo, y por cada ahorcado me quitan un año de cárcel. Es un buen negocio.

KALIAYEV.... ¿Para perdonarte tus crímenes, te hacen dometer otros?

FOKA..... Oh, no son crímenes, porque hay una orden. Y además, les da lo mismo, Si quieres saber mi opinión, no son cristianos.

KALIAYEV.. ¿Y cuántas veces, ya?

FOKA..... Dos veces. (KALIAYEV RETROCEDE. LOS OTROS SE DIRIGEN A LA PUERTA. EL GUARDIAN EMPUJA A FOKA)

KALIAYEV... ¿Así que eres un verdugo?

FOKA..... (EN LA PUERTA) Bueno, barín, ¿y tú?
(SALE. SE OYEN PASOS, ORDENES. ENTRA SKURATOV, MUY ELEGANTE, CON EL GUARDIAN)

SKURATOV... Déjanos. Buenos días. No me conoce? Yo lo conozco. (SE RIE)
Ya célebre, ¿eh? (LO MIRA) ¿puedo presentarme? (KALIAYEV NO DICE NADA) ¿No dice nada? Comprendo. La incomunicación, ¿eh? Es duro, ocho días incomunicado. Hoy hemos suprimido la incomunicación y tendrá usted visitas. Estoy aquí para eso, además. Ya le mandé a Foka. Excepcional. ¿verdad? Pensé que le interesaría. ¿Está contento? Es bueno ver caras después de ocho días, ¿no?

- KALIAYEV..... Todo depende de la cara.
- SKURATOV... Buena voz, bien usada. Usted sabe lo que quiere. (UNA PAUSA)
Si he comprendido bien, mi cara no le gusta, ¿verdad?
- KALIAYEV... Sí.
- SKURATOV... Ya ve mi decepción. Pero es un malentendido. Ante todo, la iluminación es mala. En un subsuelo nadie es simpático. Además, usted no me conoce. A veces, una cara echa hacia atrás. Y después, cuando se conoce el corazón.....
- KALIAYEV... Basta. ¿Quién es usted?
- SKURATOV.... Skuratov, director del departamento de Policía.
- KALIAYEV.... Un criado.
- SKURATOV... Para servir a usted. Pero en su lugar yo demostraría menos orgullo. Tal vez llegue a sucederle lo mismo. Se comienza por querer la justicia y se acaba organizando una policía. Por lo demás, la verdad no me asusta. Voy a ser franco con usted. Me interesa y le ofrezco los medios de obtener gracia.
- KALIAYEV.. ¿Qué gracia?
- SKURATOV... ¿Cómo, qué gracia? Le ofrezco salvarle la vida.
- KALIAYEV... ¿Quién se lo ha pedido?
- SKURATOV... La vida no se pide, amigo. Se recibe. Nunca concedió usted gracia a nadie? (PAUSA) Piénselo bien.
- KALIAYEV... Rechazo su gracia de una vez por todas.
- SKURATOV... Escuche por lo menos. No soy su enemigo, a pesar de las apariencias. Admiro que tiene usted razón en lo que piensa. Salvo en lo que se refiere al asesinato.....
- KALIAYEV... Le prohíbo que emplee esa palabra.
- SKURATOV... (MIRANDOLO) Ah! Nervios delicados, ¿eh? (PAUSA) Sinceramente quisiera ayudarlo.
- KALIAYEV... ¿Ayudarme? Estoy dispuesto a pagar lo necesario. Pero no soportaré esta familiaridad suya conmigo. Déjeme.
- SKURATOV... La acusación que pesa sobre usted.....
- KALIAYEV.... Rectifico.
- SKURATOV... ¿Cómo dice?
- KALIAYEV.... Rectifico. Soy un prisionero de guerra, no un acusado.
- SKURATOV... Como usted quiera. Sin embargo, hubo estragos, ¿verdad? Dejemos de lado al gran duque y a la política. Por lo menos, hubo muerte de hombre. Y qué muerte!
- KALIAYEV... Arrojé la bomba contra la tiranía de ustedes, no contra un hombre.
- SKURATOV... Sin duda. Pero fué el hombre quien la recibió. Y eso no lo favoreció. Ya ve, amigo, cuando encontraron el cuerpo, faltaba la cabeza. La cabeza, desaparecida! En cuanto al resto, apenas reconocieron un brazo y una parte de la pierna.
- KALIAYEV... Yo ejecuté una sentencia.
- SKURATOV.. Tal vez, tal vez. Nadie le reprocha la sentencia. ¿Qué es una sentencia? Es una palabra que puede discutirse noches enteras. Lo que se le reprocha... no, a usted no le gustaría esa palabra.... es, digamos, un trabajo de aficionado, un poco desordenado, cuyas consecuencias, eso sí, son indiscutibles. Todo el mundo ha podido verlas. Pregúnteselo a la gran duquesa. Había sangre, ¿comprende? mucha sangre.

KALIAYEV..... Cállese.

SKURATOV... Bueno. Yo quería decir simplemente que si usted se obstina en hablar de la sentencia, en decir que fué el partido y sólo él quien juzgó y ejecutó, que el gran duque fué muerto no por una bomba sino por una idea, entonces usted no necesita indulto. Supóngase, sin embargo, que volvamos a la evidencia, supóngase que fué usted el que hizo saltar la cabeza del gran duque; todo cambia, ¿verdad? En ese caso usted necesitará indulto. Quiero ayudarlo. Por pura simpatía, créame. (SONRIE) Qué quiere usted, a mí no me interesan las ideas, me interesan las personas.

KALIAYEV. ..(ESTALLANDO) Mi persona está por encima de usted y de sus amos. Usted puede matarme, no juzgarme. Sé a donde quiere llegar. Busca un punto débil y espera de mí una actitud avergonzada, lágrimas y arrepentimiento. No conseguirá nada. Lo que yo soy no le importa. Lo que le importa es nuestro odio, el mío y el de mis hermanos. Está a su servicio.

SKURATOV... ¿El odio? Otra idea. Lo que no es una idea, es el crimen. Y sus consecuencias, naturalmente. Quiero decir, el arrepentimiento y el castigo. Ahí estamos en la realidad. Por eso me hice policía. Para estar en la verdad de las cosas. Pero a usted no le gustan las confidencias. (UNA PAUSA. SE ACERCA LENTAMENTE A EL) Todo lo que quería decirle es esto: no debería usted infirir que ha olvidado la cabeza del gran duque. Si la tuviera en cuenta, la idea ya no le serviría de nada. Sentiría vergüenza, por ejemplo, en lugar de enorgullecerse de lo que ha hecho. Y a partir del momento en que sienta vergüenza, deseará usted vivir para reparar. Lo más importante es que usted se decida a vivir.

KALIAYEV... ¿Y si me decidiera?

SKURATOV... Perdón para usted y para sus camaradas.

KALIAYEV... ¿Los ha detenido?

SKURATOV... No. Justamente. Pero si se decide a vivir, los detendremos.

KALIAYEV... ¿He comprendido bien?

SKURATOV... Con seguridad. No se enoje todavía. Reflexione. Desde el punto de vista de la causa, usted no puede entregarlos. Desde el punto de vista de la evidencia, por el contrario, les hace un favor. Les evitará nuevos trastornos y, al mismo tiempo, los libraré de la horca. Por sobre todo, usted obtiene la paz del corazón. Desde muchos puntos de vista, es un negocio ventajoso. (KALIAYEV CALLA) ¿Entonces?

KALIAYEV... Mis hermanos le contestarán sin tardar mucho.

SKURATOV... Otro crimen! Decididamente, es una vocación. Bueno, mi misión ha terminado. Mi corazón está triste. Pero veo que usted se aferra a sus ideas. No puedo separarlo de ellas.

KALIAYEV... Usted no puede separarme de mis hermanos.

SKURATOV.... Hasta la vista. (HACE COMO QUE SALE Y, VOLVIENDO) ¿Por qué en este caso, perdonó usted la vida a la gran duquesa y a sus sobrinos?

KALIAYEV.... ¿Quién se lo dijo?

SKURATOV... El informador de ustedes nos informaba a nosotros también. En parte, por lo menos... Pero, ¿por qué les perdonó la vida?

KALIAYEV.... Eso no le interesa.

SKURATOV... (RIENDO) ¿Le parece? Voy a decirle por qué. Una idea puede matar a un gran duque, pero difícilmente llega a matar niños. Eso es lo que usted descubrió. Entonces se plantea una cuestión: si la idea no llega a matar niños, ¿merece matar a un gran duque? (KALIAYEV HACE UN GESTO) Oh, no me conteste, no me conteste! Contestará usted a la gran duquesa.

KALIAYEV.... ¿A la gran duquesa?

SKURATOV.... Si, quiere verlo. Y yo vine sobre todo para tener la seguridad de que esta conversación era posible. Lo es. Hasta corre el albur de hacerlo mudar de opinión. La gran duquesa es cristiana. El alma, ¿sabe?, es su especialidad. (SE RIE)

KALIAYEV.. No quiero verla.

SKURATOV... Lo lamento, ella insiste. Y después de todo, usted le debe algunas consideraciones. Además dicen que desde la muerte de su marido no está en sus cabales. No hemos querido contrariarla. (EN LA PUERTA) Si cambia de opinión, no olvide mi propuesta. Volveré. (UNA PAUSA. ESCUCHA) Aquí está. Después de la policía, la religión! Decididamente, lo miman a usted. Pero todo se relaciona. Imagínese a Dios sin las prisiones. Qué soledad! (SALE. SE OYEN VOCES Y ORDENES)

(ENTRA LA GRAN DUQUESA, QUE PERMANECE INMOVIL Y SILENCIOSA. LA PUERTA ESTA ABIERTA)

KALIAYEV... ¿Qué quiere?

GRAN DUQUESA.. (DESCUBRIENDOSE LA CARA) Mira. (KALIAYEV CALLA) Muchas cosas mueren con un hombre.

KALIAYEV... Lo sabía.

GRAN DUQUESA.. (CON NATURALIDAD, PERO CON UNA VOCECITA GASTADA) Los asesinos no lo saben. Si lo supieran, ¿cómo harían para matar? (SILENCIO)

KALIAYEV... Ya la he visto. Ahora deseo estar solo.

GRAN DUQUESA.. No. Me falta mirarte también. (KALIAYEV RETROCEDE. LA GRAN DUQUESA SE SIENTA, COMO AGOTADA) Ya no puedo quedarme sola. Antes, si yo padecía, él podía ver mi padecimiento. Padecer era algo bueno entonces. Ahora... No, ya no podía estar sola, callarme... Pero, ¿a quién hablar? Los otros no saben. Ponen caras tristes. Lo están, una hora o dos. Después van a comer, y a dormir... Dormir, sobre todo. Pensé que debías de parecerte a mí. Tú no duermes, estoy segura. ¿Y con quién hablar del crimen, sino con el criminal?

KALIAYEV... ¿Qué crimen? Solo recuerdo un acto de justicia.

GRAN DUQUESA.. La misma voz! La misma voz que él. Todos los hombres adoptan el mismo tono para hablar de la justicia. El decía: "Eso es justo!" y uno debía callar. Tal vez se equivocaba,; tal vez te equivocas....

KALIAYEV.... El encarnaba la suprema injusticia, la que hace gemir al pueblo ruso desde hace siglos. Por ello, sólo recibía privilegios. Aunque yo me equivocara, la prisión y la muerte son mi pago.

GRAN DUQUESA.. Si, tú sufres. Pero a él lo mataste.

KALIAYEV... Murió sorprendido. Semejante muerte no es nada!

GRAN DUQUESA.. ¿Nada? (MAS BAJO) Es cierto. Te trajeron en seguida. Parece que pronunciabas discursos en medio de los policías. Comprendo. Eso te ayudaría. Pero yo llegué unos segundos después. Vi. Puse en una camilla todo lo que pude encontrar. Cuánta sangre! (UNA PAUSA) Yo llevaba un vestido blanco.....

KALIAYEV... Cállese.

GRAN DUQUESA.. ¿Por qué? Digo la verdad. ¿Sabe qué hacía él dos horas antes de morir? Dormía. En un sillón, con los pies sobre una silla.... como siempre. Dormía y tú lo esperabas, en la noche cruel... (LLORA) Ayúdame, ahora. (EL RETROCEDE, RIGIDO) Eres joven. No puedes ser malo.

KALIAYEV.. No he tenido tiempo de ser joven.

GRAN DUQUESA.. ¿Por qué te pones rígido, así? ¿Nunca tuviste compasión de ti mismo?

KALIAYEV... No.

GRAN DUQUESA.. Estás equivocado. Eso alivia. Yo ya no tengo compasión sino de mí misma. *UNA PAUSA) Sufro. Debiste matarme con él, en vez de perdonarme la vida.

KALIAYEV... No se la perdoné a usted sino a los niños que iban con usted.

GRAN DUQUESA.. Lo sé.... Yo no los quería mucho. (UNA PAUSA) Son los sobrinos del gran duque. ¿No eran culpables como su tío?

KALIAYEV.... No.

GRAN DUQUESA.. ¿Los conoces? Mi sobrina tiene mal corazón. Se niega a dar ella misma limosna a los pobres. Tiene miedo de tocarlos. ¿No es injusta? Es injusta. El, por lo menos, quería a los campesinos. Bebía con ellos. Y tú lo mataste. Ciertamente, tú también eres injusto. La tierra está desierta.

KALIAYEV... Esto es inútil. Usted intenta aflojar mis fuerzas y desesperarme. No lo conseguirá. Déjeme.

GRAN DUQUESA.. ¿No quieres rezar conmigo, arrepentirte?... Ya no estaremos solos.

KALIAYEV... Déjeme prepararme a morir. Si no muriera, sería un asesino.

GRAN DUQUESA.. (SE YERGUE) ¿Morir? ¿Quieres morir? No. (SE LE ACERCA A KALIAYEV CON GRAN AGITACION) Debes vivir y convencerte de que eres un asesino. ¿No lo mataste? Dios te justificará.

KALIAYEV... ¿Qué Dios: el mío o el suyo?

GRAN DUQUESA.. El de la Santa Iglesia.

KALIAYEV... La Santa Iglesia no tiene nada que hacer aquí.

GRAN DUQUESA.. Sirve a un señor que también conoció la prisión.

KALIAYEV.... Los tiempos han cambiado. Y la Santa Iglesia ha escogido entre la herencia de su señor.

GRAN DUQUESA.. ¿Qué ha escogido? ¿Qué quieres decir?

KALIAYEV.... Se ha quedado con la gracia y dejó en nuestras manos el ejercicio de la caridad.

GRAN DUQUESA.. ¿A quiénes? ¿A nosotros?

KALIAYEV... (GRITANDO) A todos los que ustedes ahorcan. (SILENCIO)

GRAN DUQUESA... (SUAVEMENTE) Yo no soy enemiga vuestra.

KALIAYEV... (CON DESESPERACION) Lo es, como todos los de su raza y de su clan. Hay algo todavía más abyecto que ser un criminal: forzar al crimen a quien no ha nacido para él. Míreme. Le juro que yo no había nacido para matar.

GRAN DUQUESA.. No me hable como si fuera su enemiga. Mire. (ABIERTA LA PUERTA) Me entrego a usted. (LLORA) La sangre nos separa. Pero usted puede alcanzarme en Dios, en el lugar mismo de la desdicha. Por lo menos, rece conmigo.

KALIAYEV... Me niego. (SE ACERCA A ELLA) Sólo siento por usted compasión; acaba de conmover mi alma. Ahora me comprenderá porque no le ocultaré nada. Ya no espero la cita con Dios. Pero al morir seré puntual en la cita que tengo con los que amo, con mis hermanos que piensan en mí en este momento. Rezar sería traicionarlos.

GRAN DUQUESA.. ¿Qué quiere usted decir?

KALIAYEV... (CON EXALTACION) Nada, sino que voy a ser feliz. Tengo que sostener una larga lucha y la sostendré. Pero cuando sea pronunciado el fallo y la ejecución esté lista, al pie del cadalso me apartaré de usted y de este mundo feo y me dejaré llevar al amor que me colma. ¿Me comprende?

- GRAN DUQUESA... No hay amor lejos de Dios.
- KALIAYEV.... Sí. El amor por la criatura.
- GRAN DUQUESA.. La criatura es abyecta. ¿Qué otra cosa cabe hacer sino destruirla o perdonarla?
- KALIAYEV... Morir con ella.
- GRAN DUQUESA.. Morimos solos. El murió solo.
- KALIAYEV... (CON DESESPERACION) Morir con ella! Los que hoy se aman, deben morir juntos si quieren juntarse. La injusticia separa, la vergüenza, el dolor, el daño que se hace a los demás, el crimen separan. Vivir es una tortura, ya que vivir separa.....
- GRAN DUQUESA.. Dios junta.
- KALIAYEV.. No en esta tierra. Y mis citas con en esta tierra.
- GRAN DUQUESA.. Es la cita de los perros, con el hocico en el suelo, siempre husmeando, siempre decepcionados.
- KALIAYEV.. (VUELTO HACIA LA VENTANA) Pronto lo sabré. (UNA PAUSA) ¿Pero no es posible imaginar que dos seres que renuncian a toda alegría, se amen en el dolor sin poder darse otra cita que la del dolor? (LA MIRA) ¿No es posible imaginar que la misma cuerda una a esos dos seres?
- GRAN DUQUESA.. ¿Qué es ese amor terrible?
- KALIAYEV....Usted y los suyos nunca nos han permitido otros
- GRAN DUQUESA.. Yo también amaba al que usted mató.
- KALIAYEV... Lo he comprendido. Por eso le perdono el mal que usted y los suyos me han hecho. (UNA PAUSA) Ahora, déjeme. (LARGO SILENCIO)
- GRAN DUQUESA.. (IRGUIENDOSE) Voy a dejarlo. Pero vine aquí para conducirlo a Dios, ahora lo sé. Usted quiere juzgarse y salvarse solo. No puede hacerlo. Dios podrá, si usted vive. Pediré gracia para usted.
- KALIAYEV... Se lo ruego, no lo haga. Déjeme morir o la odiaré mortalmente.
- GRAN DUQUESA...(EN LA PUERTA) Pediré gracia por usted, a los hombres y a Dios.
- KALIAYEV... No, no, se lo prohíbo.
- (CORRE A LA PUERTA PARA ENCONTRAR DE IMPROVISTO A SKURATOV.)
- KALIAYEV RETROCEDE, CIERRA LOS OJOS. SILENCIO. MIRA A SKURATOV DE NUEVO)
- Lo necesitaba.
- SKURATOV... ¿Aquí me tiene, encantado. ¿Por qué?
- KALIAYEV... Necesitaba despreciar de nuevo.
- SKURATOV... Lástima. Venía a buscar la respuesta para mí.
- KALIAYEV... Ya la tiene.
- SKURATOV... (CAMBIANDO DE TONO) No, todavía no la tengo. Escuche bien. He facilitado esta entrevista con la gran duquesa para poder publicar mañana la noticia en los periódicos. El relato será exacto, salvo en un punto. Consignará la confesión de su arrepentimiento. Sus camaradas pensarán que usted los ha traicionado.
- KALIAYEV... (TRANQUILAMENTE) No lo creerán.
- SKURATOV... Sólo detendré la publicación en caso de que usted confiese. Tiene la noche para decidirse. (VUELVE HACIA LA PUERTA)
- KALIAYEV... (MAS FUERTE) No lo creerán.
- SKURATOV.. (VOLVIENDOSE) ¿Por qué? ¿Nunca han pecado?
- KALIAYEV... Usted no conoce el amor de ellos.

*Prevenido
Música*

SKURATOV.... No. Pero sé que no se puede creer en la fraternidad toda una noche, sin un solo minuto de desfallecimiento. Esperaré el desfallecimiento. (CIERRA LA PUERTA A SUS ESPALDAS) No se apresure. Soy paciente.)

(PERMANECEN FRENTE A FRENTE)

ACTO V

Otro departamento, pero en el mismo estilo. Una semana después.
De noche. Silencio. Dora se pasea de un extremo a otro

ANNENKOV... Descansa, Dora.

DORA..... Tengo frío.

ANNENKOV... Ven a acostarte aquí. Tápate.

DORA.... (SIEMPRE CAMINANDO) La noche es larga. Qué frío tengo, Boria.

(LLAMAN. UN GOLPE, LUEGO DOS)

(ANNENKOV VA A ABRIR. ENTRAN STEPAN Y VOINOV QUE SE ACERCA A DORA Y LA BESA. ELLA LO TIENE APRETADO CONTRA SI)

DORA..... Alexis!

STEPAN... Orlov dice que podría ser para esta noche. Todos los suboficiales que no están en servicio han sido convocados. De modo que estará presente.

ANNENKOV..... ¿Dónde te encontrarás con él?

STEPAN.... . Nos esperará. A Voinov y a mí en el restaurante de la calle Sophiskaia.

DORA..... (QUE SE HA SENTADO, AGOTADO) Es para esta noche, Boria.

ANNENKOV.. Nada se ha perdido, la decisión depende del zar.

STEPAN... La decisión dependerá del zar si Yanek ha pedido gracia.

DORA..... No la ha pedido.

STEPAN... ¿Por qué iba a ver a la gran duquesa si no para pedir gracia ? Ella hizo decir por todas partes que Yanek se había arrepentido. ¿Cómo saber la verdad?

DORA..... Sabemos lo que dijo delante del Tribunal y lo que nos ha escrito. Yanek dijo que lamentaba no disponer sino de una sola vida para arrojarla como un desafío a la autocracia. El hombre que dijo eso, ¿puede mendigar gracia, puede arrepentirse? No; quería, quiere morir. Nadie reniega de lo que él ha hecho.

STEPAN.... Fué un error suyo ver a la gran duquesa.

DORA..... El es su único juez.

STEPAN.... Según nuestra regla, no debía verla.

DORA..... Nuestra regla es matar, nada más. Ahora es libre, libre por fin.

STEPAN.... Todavía no.

DORA..... Es libre. Tiene el derecho de hacer lo que quiera, próximo a morir. Porque morirá, alegráos!

ANNENKOV... Dora!

DORA..... Si. Si obtuviera gracia, qué triunfo! Sería la prueba, ¿no es cierto?, de que la gran duquesa dijo la verdad, de que él se arrepintió y traicionó. Si muere, por el contrario, le creeréis y podréis seguir queriéndolo. (LOS MIRA) Vuestro amor cuesta caro.

VOINOV... (ACERCANDOSE A ELLA) No, Dora. Nunca hemos dudado de él.

- DORA.... (CAMINANDO DE UN EXTREMO AL OTRO DE LA HABITACION) Si.....
Tal vez..... Perdonadme. Pero qué importa, después de todo!
Vamos a saberlo esta noche.... Ah, pobre Alexis, ¿qué has
venido a hacer aquí?
- VOINOV.... A reemplazarlo. Lloré, estaba orgulloso al leer su discurso en
el proceso. Cuando leí: "La muerte será mi suprema protesta
contra un mundo de lágrimas y de sangre".... me eché a temblar.
- DORA..... Un mundo de lágrimas y de sangre... dijo eso, es cierto.
- VOINOV... Lo dijo... Ah, Dora, cuanto coraje! Y al final, su gran grito:
"Si me encontré a la altura de la protesta humana contra la
violencia, que la muerte corone mi obra con la pureza de la
idea." Entonces decidí venir.
- DORA.....(ESCONDIENDO LA CABEZA EN LAS MANOS) El quería la pureza, si.
Pero qué coronación atroz!
- VOINOV... No llores, Dora. Ha pedido que nadie llorara su muerte. Oh, lo
comprendo tan bien, ahora. No puedo dudar de él. Sufrí porque
he sido cobarde. Y después arrojé la bomba en Tiflis. Ahora
no me diferencio de Yanek. Cuando supe su condena, solo tuve
una idea: ocupar su sitio, ya que no había podido estar a
su lado.
- DORA..... ¿Quién puede ocupar sus sitio esta noche? Estará solo, Alexis.
- VOINOV... Debemos sostenerlo con nuestro orgullo, como él nos sostiene
con su ejemplo. No llores.
- DORA..... Mira. Tengo los ojos secos. Pero orgullosa, no, nunca más po-
dré estar orgullosa!
- STEPAN..... Dora, no me juzges mal. Deseo que Yanek viva. Necesitamos
hombres como él.
- DORA..... El no lo desea. Y debemos desear que muera.
- ANNENKOV... Estás loca.
- DORA..... Debemos desearlo. Conozco su corazón. Así se sentirá apaci-
guado. Oh, si que muera! (MAS BAJO) Pero que muera rápido.
- STEPAN.... Me voy, Boria. Ven, Alexis. Orlov nos espera.
- ANNENKOV... Si, y no tardéis en volver.
(STEPAN Y VOINOV SE DIRIGEN A LA PUERTA. STEPAN MIRA HACIA DORA)
- STEPAN.... Vamos a enterarnos. Vela por ella.
(DORA ESTA JUNTO A LA VENTANA. ANNENKOV LA MIRA)
- DORA..... La muerte! La hcrca! La muerte una vez más! Ay, Boria!
- ANNENKOV... Si, hermanita. Pero no hay otra solución.
- DORA..... No digas eso. Si la única solución es la muerte, no vamos por
buen camino. El buen camino es el que conduce a la vida, al
sol. No se puede tener siempre frío....
- ANNENKOV... Eso también conduce a la vida. A la vida de los demás, Rusia
vivirá, nuestro nietos vivirán. Recuerda lo que decía Yanek:
"Rusia será hermosa."
- DORA..... Los demás, nuestros nietos... Si. Pero Yanek está en la cárcel
y la cuerda es fría. Quizá ha muerto ya para que los otros
vivan. Ay, Boria, ¿y si los otros no vivieran? ¿Y si muriera
para nada?
- ANNENKOV... Calla. (SILENCIO)
- DORA..... Que frío hace. Sin embargo, estamos en primavera. Hay árboles
en el patio de la cárcel, lo sé. El ha de verlos.
- ANNENKOV... Espera a saber. No tiembles así.

- DORA..... Siento tanto frío que tengo la impresión de estarmuerta ya.
(UNA PAUSA) Todo esto nos envejece tan rápidamente. Nunca ya seremos niños, Boria. Con el primer crimen, huye la infancia. Arrojo la bomba y en un segundo, ¿sabes?, transcurro toda una vida. Ay, en adelante podemos morir. Hemos hecho el trayecto del hombre.
- ANNENKOV... Entonces moreremos luchando, como lo hacen los hombres.
- DORA..... Habéis ido demasiado rápido. Ya no sois hombres.
- ANNENKOV... La desdicha y la miseria también iban rápidas. Ya no hay lugar para la paciencia y la maduración en este mundo. Rusia tiene prisa.
- DORA.... Lo sé. Nos hemos hecho cargo de la desdicha del mundo. El también se había hecho cargo. Qué valor! Pero a veces me digo que es un orgullo que será castigado.
- ANNENKOV.... Es un orgullo que pagamos con nuestra vida. Nadie puede ir más lejos . Es un orgullo alque tenemos derecho,
- DORA..... ¿Estemos seguros de que nadie irá más lejos? A veces, cuando escucho a Stepan, siento miedo. Quizá lleguen otros que fundarán su autoridad en nosotros para matar y que no pagarán con sus vidas.
- ANNENKOV.... Eso sería una cobardía, Dora.
- DORA..... ¿Quién sabe? Tal vez eso sea la justicia. Y entonces nadie se atreverá ya a mirarla de frente.
- ANNENKOV... Dora! (ELLA CALLA) ¿Estás dudando? No te reconozco.
- DORA..... Tengo frío. Pienso en él que no ha de permitirse temblar para que no crean que siente miedo.
- ANNENKOV... ¿Entonces no estás ya con nosotros?
- DORA..... (SE LANZA HACIA EL) Oh, Boria, estoy con vosotros! Llegaré hasta el fin. Odio la tiranía y sé que no podemos hacer otra cosa. Pero yo elegí esto con el corazón gozoso y ahora continúo con el corazón triste. Esa es la diferencia. Somos prisioneros.
- ANNENKOV... Rusia entera está en la cárcel. Haremos volar sus muros en pedazos.
- DORA..... Dame la bomba y ya verás. Avanzaré en medio de la hoguera y sin embargo mi paso será calmo. Es fácil, es tanto más fácil morir por sus contradicciones que vivirlas. ¿Has amado, por lo menos, has amado, Boria?
- ANNENKOV... He amado, pero hace tanto tiempo que ya no recuerdo.
- DORA..... ¿Cuanto tiempo?
- ANNENKOV... Cuatro años.
- DORA..... ¿Cuántos hace que diriges la Organización?
- ANNENKOV.... Cuatro. (UNA PAUSA) Ahora quiero a la Organización.
- DORA..... (CAMINANDO HACIA LA VENTANA) Amar, si, pero ser amada!..... No, hay que caminar. Uno quisiera detenerse. Camina! Camina! Uno quisiera tender los brazos y dejarse llevar. Pero la cochina injusticia se nos pega como liga. Camina! Estamos condenados a ser más grandes que nosotros mismos. Los seres, los rostros, eso es lo que uno quisiera amar. El amor más bien que la justicia! No, hay que caminar. Camina, Dora! Camina, Yanek! (LLORA) Pero para él, se acerca el fin.
- ANNENKOV... (TOMANDOLA EN SUS BRAZOS) Obtendrá un indulto.

DORA..... (MIRANDOLO) Bien sabes que no. Bien sabes que no estaría bien.
(EL APARTA LA MIRADA) Tal vez sale ya al patio. Toda esa gente de pronto silenciosa, apenas él aparece. Con tal de que no tenga frío. Boria, ¿sabes cómo ahorcan?

ANNENKOV... En el extremo de una cuerda. Basta, Dora!

DORA..... (CIEGAMENTE) El verdugo salta sobre los hombros. El cuello cruje, ¿No es terrible?

ANNENKOV... Si. En cierto sentido. En otro sentido, es la felicidad.

DORA..... ¿La felicidad?

ANNENKOV... Sentir la mano de un hombre antes de morir. (DORA SE ARROJA EN UN SILLON. SILENCIO) Dora, habrá que marcharse enseguida. Descansaremos un poco.

DORA..... (ENAJENADA) ¿Marcharse? ¿Con quién?

ANNENKOV... Conmigo, Dora.

DORA..... (LO MIRA) Marcharse! (MIRA HACIA LA VENTANA) Llega el alba. Yanek ha muerto ya, estoy segura. *Mirada*

ANNENKOV... Soy tu hermano.

DORA..... Si, eres mi hermano, todos sois mis hermanos y os quiero.
(SE OYE LA LLUVIA. AMANECE. DORA HABLA EN VOZ BAJA) Pero qué gusto horrible tiene a veces la fraternidad! *Timbre*

(LLAMAN. ENTRAN VOINOV Y STEPAN. TODOS PERMANECEN INMOVILES, DORA VACILA PERO SE RECOBRA CON ESEUERZO VISIBLE.)

STEPAN... (EN VOZ BAJA) Yanek no traicionó.

ANNENKOV... ¿Orlov pudo verlo?

STEPAN..... Si

DORA..... (AVANZANDO FIRMEMENTE) Siéntate. Cuenta

STEPAN.... ¿Para qué?

DORA..... Cuéntalo todo. Tengo el derecho de saber. Exijo que lo cuentes con detalles.

STEPAN..... No sabré hacerlo. Y además ahora hay que marcharse.

DORA..... No, hablarás. ¿Cuándo le avisaron?

STEPAN.... A la diez de la noche.

DORA..... ¿C'uándo lo ahorcaron?

STEPAN.... A las dos de la mañana.

DORA..... ¿Y durante cuatro horas esperó?

STEPAN..... Si, sin una palabra. Y después, todo se precipitó. Ahora se acabó.

DORA..... ¿Cuatro horas sin hablar? Espera un poco. ¿Cómo estaba vestido? ¿Tenía puesto el capote?

STEPAN..... No. Estaba todo de negro, sin sobretodo. Y llevaba un sombrero negro.

DORA..... ¿Qué tiempo hacía?

STEPAN.... Noche cerrada. La nieve estaba sucia. Y después, la lluvia la convirtió en un barro pegajoso.

DORA..... ¿Temblaba?

STEPAN..... No

DORA..... ¿Orlov encontró su mirada?

STEPAN..... No

DORA..... ¿Qué miraba?

STEPAN..... A todo el mundo, dice Orlov, sin ver nada.

DORA..... ¿Qué más, qué más?

STEPAN.... Deja, Dora.

DORA..... No, quiero saber. Su muerte, por lo menos, es mía.

STEPAN.... Le leyeron la sentencia.

DORA..... ¿Qué hacía entre tanto?

STEPAN.... Nada. Una vez solamente sacudió la pierna para quitar un poco de barro que le manchaba el zapato.

DORA.... (CON LA CABEZA EN LAS MANOS) Un poco de barro!

ANNENKOV.. (BRUSCAMENTE) ¿Cómo lo sabes? (STEPAN CALLA) ¿Le preguntante todo eso a Orlov? ¿Por qué?

STEPAN.... (APARTANDO LA MIRADA) Había algo entre Yanek y yo.

ANNENKOV... ¿Qué?

STEPAN..... Yo le envidiaba.

DORA..... ¿Qué más, Stepan, qué más?

STEPAN.... El padre Florenski fué a presentarle el crucifijo. El se negó a besarlo. Y declaró: "Ya le dije que he terminado con la vida y que estoy en regla con la muerte."

DORA..... ¿Cómo estaba su voz?

STEPAN.... Exactamente igual. Sin la fiebre y la impaciencia que le conocíais.

DORA.... ¿Parecía feliz?

ANNENKOV.... ¿Estás loca?

DORA..... Si, si, estoy segura, parecía feliz. Porque sería demasiado injusto que habiéndose negado a ser feliz en la vida para prepararse mejor al sacrificio, no hubiera recibido la felicidad al mismo tiempo que la muerte. Era feliz y marchó con calma a la horca, ¿no es cierto?

STEPAN.... Caminó. Alguien cantaba en el río con un acordeón. Unos perros ladraron en ese momento.

DORA.... Entonces subió.....

STEPAN....Subió. Se hundió en la noche. Se veía vagamente el sudario con que lo cubrió de arriba abajo el verdugo.

DORA..... Y despues, y después.....

STEPAN..... Ruidos sordos.

DORA..... Ruidos sordos. Yanek! Y luego..... (STEPAN CALLA)

DORA..... (CON VIOLENCIA) Y luego, te digo. (STEPAN GUARDA SILENCIO) Habla Alexis. ¿Luego?

VOINOV.... Un ruido terrible.

DORA..... Ah. (SE LANZA CONTRA LA PARED) (STEPAN DESVIA LA CABEZA ANNENKOV, SIN UN GESTO, LLORA. DORA SE VUELVE, LOS MIRA, PEGADA A LA PARED)

DORA..... (CON VOZ CAMBIADA, ENAJENADA) No llores. No, no, no llores!
Ya veis que es el día de la justificación. Algo se eleva
en esta hora que es nuestro testimonio de rebeldes: Yanek
ya no es un asesino. Un ruido terrible! Bastó un ruido
terrible para retornar a la alegría de la infancia. Recor-
dáis su risa! Reía sin motivo a veces. Qué joven era!
Ha de reír, con la cara pegada a la tierra! (SE DIRIGE HACIA
ANNENKOV) Boria, ¿eres mi hermano? ¿Dices que me ayudarías?

ANNENKOV... Si.

DORA..... Entonces haz esto por mí. Dame la bomba. (ANNENKOV LA MIRA)
Si, la próxima vez. Quiero arrojarla. Quiero ser la primera
en arrojarla.

ANNENKOV... Sabes que no queremos mujeres en primera línea.

DORA..... (CON UN GRITO) ¿Soy una mujer, ahora? (LA MIRAN. SILENCIO)

VOINOV.... (DESPACITO) Acepta, Boria.

STEPAN.... Si, acepta.

ANNENKOV... Era tu turno, Stepan.

STEPAN..... (MIRANDO A DORA) Acepta. Se parece a mí, ahora.

DORA..... Me la darás, ¿verdad? La arrojaré. Y más tarde, en una noche
fría.....

ANNENKOV.... Sí, Dora.

DORA..... (LLORANDO) Yanek! Una noche fría, y la misma cierda!
Todo será más fácil ahora.

T E L O N

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

*Preve
misa*

Música